



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

**LAS EMOCIONES EN LA ENSEÑANZA DE LO
“SOCIAL” EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Curso 2024/2025

Autor: Javier Sánchez Ortiz

Tutor académico: Mercedes de la Calle Carracedo

RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado presenta una propuesta didáctica diseñada para alumnos de 3 años, una etapa clave y desafiantes en la que los niños inician su desarrollo emocional y social. Centrada en la enseñanza de lo social a través de las emociones, la propuesta combina actividades lúdicas, como juegos simbólicos y dinámicas narrativas, con estrategias de aprendizaje cooperativo adaptadas a esta temprana edad. El objetivo es facilitar la identificación, expresión y regulación de emociones en un entorno seguro, fomentando habilidades sociales desde el inicio del ciclo educativo.

Palabra clave: Desarrollo emocional, Desarrollo social, Regulación emocional, Educación Infantil.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS.....	6
3. JUSTIFICACIÓN.....	7
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
4.1 Introducción al concepto de emociones en el contexto educativo	10
4.2 Desarrollo emocional y social en la infancia	14
4.3 El papel de la escuela en el desarrollo emocional y social de los niños	18
4.4 Modelos pedagógicos en la Educación Infantil.....	21
5. DISEÑO DE SITUACIÓN DE APRENDIZAJE	26
5.1 Introducción	26
5.2 Metodología	27
5.3 Temporalización.....	29
5.4 Marco curricular.....	29
5.5 Actividades.....	32
5.6 Evaluación.....	37
5.7 Evaluación del trabajo del maestro	38
6. RESULTADOS	39

7. CONCLUSIONES	43
8. BIBLIOGRAFÍA.....	47
9. ANEXOS.....	51
Anexo A: Horario.....	51
Anexo B: Actividad 1.....	52
Anexo C: Actividad 2.....	54
Anexo D: Actividad 3	56
Anexo E: Actividad 4.....	57
Anexo F: Actividad 5.....	58
Anexo G: Actividad 6	60
Anexo H: Actividad 8	61
Anexo I: Actividad 9.....	63
Anexo J: Actividad 10.....	65
Anexo K: Actividad 12	67
Anexo L: Evaluación propia contestada.....	68

1. INTRODUCCIÓN

La etapa de Educación Infantil se caracteriza por ser un periodo esencial en el desarrollo integral de los niños, donde los aspectos emocionales y sociales juegan un papel crucial. En este contexto, las emociones no solo influyen en la construcción de la identidad personal, sino también en las primeras interacciones sociales y en la adquisición de valores. Este Trabajo Fin de Grado se centra en analizar la relevancia de las emociones en la enseñanza de contenidos sociales en Educación Infantil, destacando su impacto en el aprendizaje y el desarrollo de competencias fundamentales como empatía, la cooperación y la resolución de conflictos.

A lo largo del documento se explora cómo las emociones, a través de dinámicas pedagógicas innovadoras, pueden actuar como herramientas para enriquecer el significado en esta etapa educativa. Además, se argumenta la importancia de diseñar propuestas didácticas que integren metodologías activas y participativas, en sintonía con los principios del aprendizaje emocional y social.

Este trabajo también busca evidenciar como la inclusión de la educación emocional en el currículo actual puede no solo mejorar el bienestar emocional de los niños, sino también fomentar un clima de aula positivo y colaborativo. Desde una perspectiva fundamentada en autores como Bisquerra, Goleman, Maldonado Palacios, López Méndez, etc., se establece un marco teórico que respalda la implementación de estrategias prácticas para trabajar las emociones en el aula.

Finalmente, se presenta una propuesta de intervención didáctica que toma como base actividades diseñadas para niños de 3 años, orientadas a la identificación, regulación y expresión de emociones en el marco de interacciones sociales. Este proyecto no solo pretende aportar valor académico, sino también servir como recurso práctico para la labor docente, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes en sus primeros años de vida.

2. OBJETIVOS

1. Analizar el concepto de emociones y su importancia en la etapa de Educación Infantil, destacando su vínculo con el desarrollo social y el aprendizaje en Ciencias Sociales.
2. Profundizar en las bases teóricas y pedagógicas que sustentan la integración de la educación emocional en el currículo actual de Ciencias Sociales en Educación Infantil.
3. Diseñar una propuesta de intervención didáctica centrada en el reconocimiento, expresión y regulación de emociones, enmarcada en un enfoque de aprendizaje social y cooperativo.
4. Incorporar metodologías activas como el juego simbólico, la narrativa y el aprendizaje basado en proyectos para trabajar las emociones y los valores sociales en el aula.
5. Fomentar competencias sociales y emocionales en los niños de 3 años, incluyendo la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, mediante actividades que relacionen experiencias emocionales con su entorno social.
6. Evaluar el impacto de la intervención propuesta en el desarrollo emocional y social de los alumnos, estableciendo indicadores de logro realistas y alineados con los objetivos del currículo.
7. Relacionar las emociones con el aprendizaje significativo en Ciencias Sociales, abordando cómo las dinámicas emocionales facilitan la comprensión y el vínculo con el entorno humano y social.

3. JUSTIFICACIÓN

La relevancia de abordar las emociones en la enseñanza de contenidos sociales en Educación Infantil es innegable. Las emociones son pilares fundamentales en el desarrollo integral de los niños, ya que influyen directamente en sus habilidades cognitivas, sociales y personales. Este trabajo se centra en un aspecto frecuentemente relegado en la educación tradicional: la conexión entre el aprendizaje emocional y social y su impacto en el aula.

El desarrollo emocional y social en los primeros años de vida es clave para construir bases sólidas en los primeros años de vida, es la clave para construir pilares sólidos en la personalidad y las relaciones interpersonales. Según investigaciones recientes, los niños que aprenden a identificar, expresar y regular sus emociones muestran una mayor capacidad para afrontar retos y establecer relaciones sociales saludables. Este aspecto es especialmente relevante en un mundo que exige competencias emocionales avanzadas para enfrentar desafíos cada vez más complejos.

En el contexto de la enseñanza de lo social, las emociones actúan como mediadoras en la construcción de valores y actitudes prosociales como la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Esta vinculación es esencial para formar ciudadanos responsables y conscientes.

La educación emocional ha sido objeto de múltiples estudios que destacan su importancia en el desarrollo integral. Teóricos como Bisquerra (2011) han señalado que la inteligencia emocional complementa el desarrollo cognitivo y otro Goleman (Alonso Serna, 2019), enfocándolo al ámbito educativo nos habla de que la autorregulación, la empatía y la motivación intrínseca son esenciales en la etapa de infantil.

Además, el currículo de Educación Infantil enfatiza la importancia del desarrollo emocional como parte del crecimiento integral. En particular, se desataca la necesidad de crear ambientes seguros y emocionalmente positivos que faciliten la interacción y el aprendizaje colaborativo, elementos centrales de la propuesta.

Todo este trabajo tiene estrechas vinculaciones con las competencias propias del Grado de Educación Infantil que vienen explicadas en la Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil:

1. Conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil
2. Promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia, desde una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotora y volitiva.
3. Diseñará y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atienda a las singularidades necesidades educativas de los estudiantes, a la igualdad de género, la equidad y al respeto a los derechos humanos.
4. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos.
5. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

9. Conocer la organización de las escuelas de educación infantil y la diversidad de acciones que comprende su funcionamiento. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.

11. Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en los estudiantes.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 Introducción al concepto de emociones en el contexto educativo

Las emociones forman una parte esencial de la experiencia humana, desempeñando un papel crucial en el desarrollo integral de los individuos. En el contexto educativo, especialmente en Educación Infantil, las emociones no solo son un elemento inherente a las interacciones diarias, sino también un recurso valioso para promover el aprendizaje, las relaciones interpersonales y el bienestar general de los niños. Desde el nacimiento, las emociones actúan como una brújula que guía a los niños en sus primeros encuentros con el mundo, ayudándoles a interpretar y responder a los estímulos de su entorno.

En los últimos años, ha crecido el interés por integrar la educación emocional en el ámbito escolar, ya que su impacto trasciende el ámbito académico, abarcando aspectos sociales, psicológicos y conductuales. Esta integración no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también proporciona a los niños herramientas fundamentales para desenvolverse en una sociedad compleja y emocionalmente demandante (Hernández Beltrán et al., 2024).

4.1.1 Definición de las emociones

Las emociones se definen como respuestas psicofisiológicas complejas que surgen ante estímulos internos o externos. Estas respuestas son fundamentales para la supervivencia y adaptación de los seres humanos, ya que cumplen funciones básicas como la regulación del comportamiento y la formación de vínculos afectivos. Las emociones son el eje que conecta los pensamientos, los comportamientos y las experiencias sociales de los individuos. (Hernández Beltrán et al., 2024).

Si nos vamos a lo que nos dice la RAE, tenemos que las emociones son una “Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción

somática,”(RAE, 23.ed.). Otra definición que es interesante conocer de cara a afrontar este trabajo es la de regulación emocional, que viene dada por Bisquerra(2011, p.213) “Es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc.,”

En el caso de los niños pequeños, las emociones se manifiestan de manera pura e intensa, siendo sus principales herramientas de comunicación antes de adquirir habilidades verbales. Por ejemplo, un niño de tres años puede expresar frustración mediante llanto o gestos, lo que refuerza la importancia de enseñarles desde temprana edad a reconocer y gestionar sus emociones.

4.1.2 Relevancia de las emociones en el aprendizaje

El aprendizaje no ocurre de forma aislada; está intrínsecamente ligado al estado emocional del individuo. Los niños que se sienten seguros y emocionalmente apoyados tienen más probabilidades de participar activamente en el proceso educativo, mientras que aquellos que experimentan estrés o miedo pueden ver comprometidas sus capacidades cognitivas. Por ello, la educación emocional en edades tempranas es esencial para garantizar un desarrollo integral.

Según estudios recientes, la enseñanza de habilidades emocionales no solo mejora la calidad de vida de los niños, sino que también contribuye a un mejor rendimiento académico. Habilidades como la resolución de problemas y la gestión de conflictos son esenciales no solo en el aula, sino también en las interacciones cotidianas con sus iguales y adultos (Hernández Beltrán et al., 2024). Un ambiente donde las emociones se validan y gestionan adecuadamente permite a los niños explorar sus capacidades y desarrollar un sentido de confianza en sí mismos.

El desarrollo de las emociones en el contexto educativo ha sido tradicionalmente relegado a un segundo plano, priorizando aspectos cognitivos sobre los afectivos. Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que integrar las emociones en el currículo escolar resulta esencial para el desarrollo integral del alumnado y su capacidad para interactuar en sociedad (Buitrago y Herrera, 2013).

Desde una perspectiva sociocultural, las emociones actúan como “pegamento social” que conecta intereses y acciones individuales con colectivas, favoreciendo un aprendizaje significativo y colaborativo (Mellado et al., 2014). Este enfoque es particularmente relevante en la Educación Infantil, ya que los niños y niñas están en pleno desarrollo de competencias emocionales y sociales que serán cruciales para su vida futura.

El desarrollo emocional desde una perspectiva social no solo beneficia a los estudiantes, sino que también a las comunidades educativas en su conjunto. Promover competencias socioemocionales permite a los niños y niñas enfrentar los desafíos de una sociedad compleja y diversa, fortaleciendo su sentido de pertenencia y contribuyendo a la construcción de una convivencia más armoniosa (Buitrago y Herrera, 2013)

4.1.3 Principales teorías sobre las emociones en el contexto educativo

El interés por las emociones en el ámbito educativo ha llevado al desarrollo de múltiples teorías que exploran su impacto en el aprendizaje y la interacción social. Una de las perspectivas más destacadas es la del aprendizaje o educación emocional, que sostiene que las emociones actúan como un puente entre la experiencia y la adquisición de conocimientos. Según esta teoría, explicada por Bisquerra y Pérez (2007), nos dicen que es concepto muy complejo como para describirlo en una definición breve, pero podríamos decir que se define en los siguientes 3 términos: “proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los

elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”. Todo ello buscando una mejor adaptación del sujeto a los retos cotidianos.

Además, la teoría de la inteligencia emocional, propuesta por Daniel Goleman, ha influido significativamente en la integración de las emociones en el currículo escolar. Este enfoque destaca la importancia de habilidades como la autorregulación, la empatía y la gestión emocional para el éxito personal y académico. Goleman comentaba que el tal aclamado coeficiente intelectual, apenas influye un 20% en el éxito personal de las personas, indicando que el 80% restante viene dado por el nivel de inteligencia emocional del sujeto, estando analizados ahí categorías tales como su habilidad de motivarse a sí mismo, la constancia, el control de impulsos, la regulación del humor y la empatía. (Alonso-Serna, 2019)

4.1.4 Relación entre emociones y desarrollo social en Educación Infantil

En la etapa de Educación Infantil, las emociones están estrechamente vinculadas al desarrollo social. Los niños aprenden a interpretar las emociones de los demás y a expresar las propias, lo que facilita la creación de vínculos positivos con sus iguales y adultos. Este proceso de socialización emocional es esencial para construir relaciones saludables y duraderas.

Asignaturas como la psicomotricidad ofrecen un espacio seguro para que los niños exploren sus emociones, aprendan a regularlas y desarrollen habilidades de interacción social. Por ejemplo, mediante juegos grupales, los niños pueden experimentar la alegría de colaborar y enfrentar la frustración de no siempre ganar, lo que les ayuda a gestionar emociones complejas en un entorno controlado (Hernández Beltrán et al., 2024).

Los estudios también indican que los niños que desarrollan competencias emocionales desde temprana edad tienden a tener menos problemas conductuales y a alcanzar un mayor éxito

académico. Estas competencias no solo benefician a los niños en el presente, sino que también sientan las bases para un futuro emocionalmente saludable (Hernández Beltrán et al., 2024).

4.2 Desarrollo emocional y social en la infancia

El desarrollo emocional y social es un proceso fundamental en la vida de los niños, especialmente durante los primeros años de vida, cuando comienzan a construir las bases de su personalidad y su manera de interactuar con los demás. Este desarrollo no ocurre de manera aislada, sino que está profundamente influenciado por las experiencias, los vínculos afectivos y las interacciones que los niños tienen con su entorno. Desde la primera infancia, los niños empiezan a formar conexiones emocionales significativas, lo que les permite entender, expresar y regular sus emociones, así como desarrollar habilidades para relacionarse de forma efectiva con los demás.

4.2.1 Etapas del desarrollo emocional y social en la infancia

El desarrollo emocional y social se estructura en etapas que corresponden a los cambios evolutivos y a las capacidades que los niños adquieren progresivamente. Estas etapas son dinámicas y están influenciadas tanto por los factores biológicos como por el contexto en el que se desenvuelven los niños.

Primera infancia (0-2 años):

Durante los dos primeros años de vida, los niños dependen casi exclusivamente de los cuidadores para satisfacer sus necesidades emocionales. Las emociones básicas, como la alegría, el miedo, la ira y la tristeza, son las primeras en manifestarse. Estas emociones permiten a los niños comunicarse y establecer vínculos profundos con los adultos que los rodean.

La teoría del apego de Bowlby destaca que este periodo es crucial para el desarrollo de una base segura. Los niños que experimentan un apego seguro con sus cuidadores se sienten más confiados para explorar su entorno y desarrollar su autonomía emocional (Oliva Delgado, 2004). Este vínculo afectivo no solo proporciona seguridad, sino que también ayuda al niño a regular sus emociones en momentos de estrés o incertidumbre.

Es interesante añadir que según López Méndez (s.f.), de los 2 a los 3 meses empiezan a diferenciar e imitar distintas expresiones, como puede ser la alegría, tristeza o enfado. Con los 4-5 meses se introduce también la rabia o el disgusto. La emoción de la ansiedad le vendrá dada cuando empiece a separarse más de sus progenitores. En los 2 años empezarán los enfados o rabietas provocados por su deseo de independencia y autonomía, que entra en conflicto con su clara dependencia.

Primera infancia tardía (2-6 años)

Entre los 2 y los 6 años, los niños adquieren una mayor capacidad para gestionar sus emociones y establecer relaciones más complejas. Durante esta etapa, se fortalecen habilidades como la empatía, la expresión emocional y la cooperación.

Es común que los niños comiencen a reconocer y nombrar sus emociones, lo que les permite compartir sus sentimientos con los demás. Según el desarrollo emocional típico, los niños empiezan a comprender que sus emociones afectan a los demás y que las emociones de los demás pueden influir en ellos, sentando así las bases para el desarrollo de la empatía (Delgado, 2009).

4.2.2 Desarrollo de habilidades sociales en la infancia

El desarrollo de habilidades sociales es esencial para la integración de los niños en la sociedad. Estas habilidades les permiten interactuar de manera efectiva, resolver conflictos y establecer

relaciones positivas. Las actividades grupales, como el juego simbólico, son una herramienta poderosa para fomentar habilidades como la negociación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Además, todas estas relaciones sociales les permitirán poder descubrir modelos de los cuales podrán adquirir ciertas conductas beneficiosas para su desarrollo, tal como ocurre de forma más común con sus progenitores. (Muchiut et al. 2019).

La comunicación, tanto verbal como no verbal, juega un papel central en el desarrollo social y emocional. Los niños pequeños utilizan gestos, expresiones faciales y el tono de voz para transmitir sus emociones y establecer conexiones con los demás. Por ejemplo, una sonrisa puede indicar alegría, mientras que un gesto de rechazo puede expresar incomodidad o desagrado. Este tipo de comunicación es fundamental para fortalecer los vínculos afectivos y sociales.

4.2.3 Empatía y comprensión emocional

La empatía, que según Núñez et al. (2021, pág. 77) es “la facultad que tiene el ser humano de compartir sus emociones y entender las respuestas emocionales de otros individuos ante una situación específica” . Esta que comienza a desarrollarse alrededor de los tres años, es una habilidad esencial para la convivencia social. Esta puede venir influenciada por factores genéticos y ambientales. Los niños que desarrollan empatía son más propensos a ayudar, consolar y colaborar con sus compañeros. Este proceso es clave para fomentar actitudes prosociales que benefician tanto al niño como a su entorno (Núñez et al., 2021).

4.2.4 Cooperación y trabajo en equipo

La cooperación es una habilidad que los niños desarrollan mediante actividades grupales que requieren coordinación y colaboración. Estas experiencias les enseñan a trabajar hacia un objetivo común, a respetar las ideas de los demás y a valorar la importancia del esfuerzo

colectivo. Por ello, los alumnos que ven favorecido su desarrollo en estos aspectos, tienen comunicaciones más fluidas y positivas a la hora de afrontar situaciones problemáticas. (Salas Román et al., 2022).

4.2.5 Resolución de conflictos

La capacidad para resolver conflictos de manera constructiva es esencial para el desarrollo social. Durante la infancia, los niños aprenden a manejar desacuerdos y a buscar soluciones que beneficien a todas las partes involucradas. Los adultos juegan un papel importante al mediar en estos conflictos y enseñar estrategias efectivas, ya que como podemos ver en el estudio realizado por Salas Román et al. (2022), hay pruebas de que “una buena inteligencia emocional se relaciona con un mejor vínculo parental y menor número de conflictos negativos con amigos y amigas cercanos, así como con relaciones más positivas con los amigos y amigas”, favoreciendo así la resolución de situaciones conflictivas.

4.2.6 Las emociones como facilitadoras de las relaciones sociales y viceversa

Las emociones desempeñan un papel clave en la formación y mantenimiento de las relaciones sociales. Emociones positivas como la alegría y el entusiasmo fomentan la conexión, mientras que emociones como la tristeza pueden despertar respuestas de apoyo en los demás, fortaleciendo así los lazos sociales. E incluso viéndolo desde el otro lado, si no se consigue generar esa conexión emocional puede desgastar en cierto modo esas relaciones sociales al no llegar a comprender a los demás.

Si bien las emociones vienen afectadas por las interacciones sociales, estas también son un catalizador para el desarrollo emocional. A través de estas, los niños aprenden a reconocer, expresar y regular sus emociones. Estas experiencias también les ayudan a construir una base emocional sólida, esencial para enfrentar los retos de la vida. Esto viene por el hecho de que

los niños son esponjas que aprenden mucho de sus iguales y superiores, por ello es importante que sus relaciones sociales faciliten su educación emocional y la expresión de estas.

4.3 El papel de la escuela en el desarrollo emocional y social de los niños

La escuela representa un espacio privilegiado para el desarrollo emocional y social de los niños, particularmente en la etapa de Educación Infantil, cuando estas competencias comienzan a formarse de manera más sólida. Este entorno ofrece a los niños un lugar seguro donde pueden interactuar, aprender y construir relaciones significativas con sus iguales y adultos. En el caso de los niños de 3 años, la escuela adquiere una relevancia especial porque coincide con una etapa crucial para el desarrollo socioemocional. Es en este contexto donde se moldean las primeras habilidades interpersonales y se establece un marco emocional que los acompañará durante el resto de su vida.

4.3.1 La escuela como espacio de desarrollo emocional y social

La escuela actúa como un microcosmos social en el que los niños experimentan las dinámicas de convivencia y colaboración. En este espacio, los alumnos no solo aprenden a gestionar sus propias emociones, sino que también comienzan a comprender las emociones de los demás. Estas habilidades se desarrollan a través de experiencias diarias, como el juego compartido, las actividades grupales y las interacciones con sus compañeros.

El rol de la escuela en este proceso es insustituible, ya que ofrece un entorno estructurado y seguro donde los niños pueden explorar y practicar habilidades como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos. Según un Hernández Beltrán et al.(2024), "a través de la educación se persigue el desarrollo íntegro del alumnado desde el punto de vista físico, psíquico y social, fin en el que desempeña un papel primordial el aprendizaje y desarrollo de

las emociones". Este enfoque holístico convierte a la escuela en un espacio de aprendizaje no solo académico, sino también emocional y social.

4.3.2 Importancia de un clima emocional positivo en el aula

Un clima emocional positivo en el aula es un factor determinante para el desarrollo integral de los niños. Cuando el ambiente del aula es acogedor, seguro y emocionalmente equilibrado, los estudiantes se sienten libres para explorar sus emociones y expresar sus necesidades sin miedo al juicio o al rechazo. Este clima también fomenta la cooperación y la construcción de relaciones saludables entre los alumnos.

Según Fernández-Espínola et al.(2021, p. 435), nos dice que “un clima positivo se caracteriza por relaciones cálidas, respetuosas y de apoyo emocional.”

Además, un ambiente emocionalmente seguro contribuye a que los niños desarrollen una autoestima positiva y adquieran confianza en sus propias habilidades. En este sentido, el aula no es solo un espacio de aprendizaje, sino también un lugar donde los niños construyen su identidad emocional y social.

4.3.3 El rol del docente en el desarrollo emocional y social

El docente desempeña un papel crucial en el desarrollo emocional y social de los niños. Más allá de su función académica, el docente actúa como guía y modelo en la gestión de emociones y en la construcción de relaciones interpersonales. Su capacidad para reconocer las emociones de los alumnos y ofrecer apoyo emocional constante puede influir significativamente en el bienestar de los niños.

Es fundamental que los docentes tengan formación en estrategias de gestión emocional y habilidades de comunicación, ya que estas les permiten atender las necesidades individuales de sus alumnos de manera efectiva.

El rol del docente es fundamental para el desarrollo de la autonomía en los niños.

Algunos aspectos importantes de este rol que rescato de lo comentado por Maldonado Palacios (2017) incluyen:

1. Motivador y Estimulador: El docente debe ofrecer un ambiente motivador a través del juego, permitiendo que los niños aprendan con ilusión y realicen acciones por sí mismos. Valorando sus trabajos, dando alternativas a la solución de conflictos y transmitiéndoles confianza para que enfrenten sus propios retos.
2. Observador: Mantener una actitud observadora para conocer las preferencias, reacciones y modos de juego de los niños, creando un ambiente de acompañamiento y confianza.
3. Creador de un Ambiente Seguro: Crear un ambiente cálido, saludable y de bienestar que favorezca actitudes de respeto, cooperación y libertad, haciendo que los niños se sientan seguros y alegres.
4. Facilitador y Mediador: Actuar como mediador entre el niño y el conocimiento, promoviendo un estilo de vida democrático y ayudando a los niños a ser independientes, autónomos y responsables.
5. Fomento de la Colaboración: Fomentar la colaboración desde una perspectiva de género, delegando responsabilidades equitativamente entre niños y niñas.

6. Desarrollo de Estrategias: Implementar estrategias como crear espacios para juegos libres, propiciar juegos en equipo, brindar espacios para la expresión espontánea, promover el diálogo y desarrollar actividades de resolución de problemas.

Estos aspectos ayudan a los niños a desarrollar su autonomía, autoestima y capacidad de tomar decisiones, preparándolos para ser personas responsables y seguras de sí mismas.

4.3.4 Modelado de conductas emocionales y sociales

El modelado es una estrategia fundamental, ya que los niños tienden a imitar las conductas que observan en los adultos, ya que los tienen como sus principales referentes, tanto los progenitores como sus docentes. Los docentes deben ser un ejemplo de autorregulación emocional y habilidades sociales, mostrando cómo manejar situaciones difíciles con calma y empatía.

Promover la reflexión emocional en los niños ayuda a desarrollar su autoconciencia y a identificar emociones en ellos mismos y en los demás. Actividades como el uso de cuentos, discusiones guiadas y expresiones artísticas permiten a los niños explorar y expresar sus emociones de manera segura. (González Rivera, 2024) Esta práctica no solo fortalece su autoconocimiento, sino que también mejora sus habilidades para empatizar y relacionarse con los demás.

4.4 Modelos pedagógicos en la Educación Infantil

La Educación Infantil es una etapa crucial en la vida de los niños, ya que sienta las bases para su desarrollo emocional, social y cognitivo. Para los niños de 3 años, este periodo es especialmente significativo, ya que empiezan a interactuar de manera más activa con su entorno y a adquirir habilidades fundamentales para su vida futura. En este contexto, los modelos pedagógicos desempeñan un papel central al proporcionar enfoques que no solo promuevan el

aprendizaje académico, sino que también fortalezcan las competencias emocionales y sociales de los niños.

La inteligencia emocional, conceptualizada por Daniel Goleman, representa un enfoque integral que reconoce la importancia de las emociones en el desarrollo humano.

Como podemos ver en lo comentado por Dris (2010) y Llombart Sancho et al. (2015), la teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman, desarrollada a partir de investigaciones previas de autores como Salovey y Mayer, se centra en la capacidad de las personas para reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, así como para influir en las emociones de los demás. En el contexto de la educación infantil, esta teoría se convierte en una herramienta clave para ayudar a los niños a desarrollar habilidades emocionales que son esenciales para sus relaciones sociales y su bienestar emocional.

En el ámbito educativo, los programas de educación emocional basados en estas ideas buscan integrar el conocimiento y la gestión de las emociones dentro de la rutina escolar. Por ejemplo, actividades como el uso del libro de el "Monstruo de Colores" o dinámicas de relajación y expresión emocional permiten que los niños de tres años identifiquen y verbalicen sus sentimientos, mejorando tanto su autorregulación como sus interacciones con los demás

Además, los ejercicios prácticos, como representar emociones a través de cuentos, dibujos o juegos cooperativos, fortalecen la empatía y fomentan un ambiente de respeto y comprensión. Este enfoque no solo mejora la convivencia en el aula, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales esenciales para el futuro de los niños.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología educativa que fomenta la participación activa de los niños en su propio proceso de aprendizaje, involucrándolos en proyectos prácticos que les permiten investigar, explorar y solucionar problemas. Este enfoque

es especialmente adecuado en la educación infantil porque favorece la curiosidad natural de los niños y les ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales fundamentales.

Algunos elementos clave del ABP en Educación Infantil según CEIP Gonzalo Fernández de Córdoba (2023) y Dronesenlasaulas (2023).

1. Fomento de habilidades emocionales y sociales: El trabajo en equipo es uno de los pilares del ABP, lo que fomenta la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos. En proyectos sobre las emociones, los niños pueden explorar y expresar sus sentimientos, lo que mejora su autoconocimiento y las relaciones con los demás
2. Aprendizaje significativo y contextualizado: Al trabajar con temas relevantes para los niños, como las emociones, se crea un ambiente de aprendizaje en el que los niños pueden conectar lo aprendido con su vida cotidiana. Además, el ABP permite que los niños sean los protagonistas de su aprendizaje, lo que incrementa su motivación y compromiso.
3. Participación activa de las familias : En el ABP, la implicación de las familias en los proyectos es esencial. Se pueden organizar actividades conjuntas, compartir experiencias y recursos, lo que refuerza la conexión entre el hogar y la escuela.
4. Evaluación continua: El progreso de los niños se evalúa no solo al final del proyecto, sino durante todo el proceso, permitiendo observar su desarrollo emocional y social a lo largo del tiempo.

El juego cooperativo es una herramienta poderosa para desarrollar habilidades sociales como la empatía, la comunicación y la colaboración. Actividades grupales que requieran trabajo en equipo, como construir algo juntos o resolver un desafío, ayudan a los niños a aprender a negociar, compartir responsabilidades y valorar las aportaciones de los demás.

El juego cooperativo proporciona diferentes ventajas que permiten a los alumnos desarrollar competencias sociales esenciales. Según Díaz (2022), los juegos cooperativos facilitan que los niños interactúen de forma alegre, fomentando valores como los de la amistad y el compañerismo, promoviendo la resolución pacífica de los conflictos. Estas habilidades favorecerán que puedan generar relaciones positivas dentro y fuera del aula.

Con ella también se buscará que disminuyan las conductas agresivas y se favorezcan la formación de vínculos saludables entre los niños, promoviendo un ambiente inclusivo y colaborativo.

Todos estos juegos buscarán tener un impacto directo en el desarrollo emocional del alumno, Cuesta et al. (2016) nos habla de que estas dinámicas ayudan a los niños a reconocer, gestionar y expresar emociones, fortaleciendo así su inteligencia emocional. Resolver problemas conjuntamente o alcanzar un objetivo común, enseña a los alumnos a manejar emociones como la frustración y la ansiedad.

Algunas propuestas a mayores que serían conveniente implementar de cara a trabajar estos aspectos con los alumnos podrían ser tales como:

- Aprendizaje cooperativo: Con la formación de pequeños grupos para resolver problemas emocionales o retos.
- Juego dirigido: Centrándolo en el trabajo de las emociones, usando elementos lúdicos, atractivos para los alumnos, canciones, etc.
- Trabajo en Rincones: Creando espacios en el aula en los que los alumnos puedan usar estas habilidades emocionales, como podría ser un rincón de la calma, de la expresión artística o del diálogo, ya sea entre compañeros, un agente externo o el maestro.

- Técnicas de asamblea: Introducir en las rutinas diarias de los alumnos actividades que les permitan expresarse emocionalmente, como un “emocímetro” o haciendo cuestiones a los alumnos.
- Aprendizaje Basado en Experiencias Sensoriales: Como el uso de materiales táctiles o sonidos que asociar a emociones. Permitiendo que los niños experimenten y comprendan las emociones desde una perspectiva multisensorial, facilitando el aprendizaje a través de la exploración directa.
- Utilización del juego libre con guía: Proporcionando materiales variados, permitiendo a los alumnos representar emociones a través del juego espontáneo. Podrá haber intervención del maestro para ayudar a guiar las reflexiones sobre las emociones que están explorando.

5. DISEÑO DE SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

5.1 Introducción

Las emociones son una parte esencial de nuestro desarrollo y, en la etapa de Educación Infantil, juegan un papel fundamental en la formación de la identidad y las relaciones sociales de los más pequeños. Por eso, esta propuesta de intervención, titulada "Cómo cambiamos de repente", está diseñada para alumnos de 3 años con el objetivo de ayudarles a identificar, expresar y gestionar sus emociones de forma natural y adecuada para ayudarles a mejorar las relaciones con su entorno.

Esta propuesta, como comentaba previamente, está dirigida a alumnos de 3 años, lo que representa un desafío significativo debido a su temprana edad. A esta etapa de desarrollo, los niños comienzan a explorar el entorno social, con comportamientos aún inmaduros y un conocimiento limitado de sí mismos y sus emociones. Además, la intervención se lleva a cabo en el primer trimestre, un periodo especialmente crítico en el que se combina la adaptación al aula con la integración de aprendizajes curriculares y básicos de convivencia, esenciales para establecer un buen ritmo de trabajo en el aula.

Esta propuesta va a ser llevada a cabo en un colegio de Colegio de Educación Infantil y Primaria situado en Valladolid. El nivel sociocultural de las familias de los alumnos es del popularmente conocido nivel medio. El aula en la que se va a llevar a cabo la propuesta cuenta con 18 alumnos, 9 alumnos y 9 alumnas. Al ser alumnos y alumnas de 3 años, algunos de 2 años durante la puesta en práctica, contamos con un grupo que apenas están empezando a interiorizar las normas básicas de convivencia, sus instintos más egoístas, etc. Por tanto, es un punto a tener en cuenta a la hora de la preparación de las actividades que se podían llevar a cabo, ya que, al realizarlas al principio de curso, no están asentadas esas normas y nivel académico de los alumnos a como lo estarían en mayo casi finalizando el curso.

La intervención parte de una historia mágica y motivadora: un personaje misterioso nos pide ayuda a través de cartas llenas de misiones. Junto a Luffy, una entrañable llama de peluche que actúa como puente entre los niños y el personaje misterioso, se plantean actividades divertidas y participativas en las que exploramos emociones como la alegría, la tristeza, la rabia, el miedo y el amor. De esta manera, los niños no solo aprenden a reconocer sus propios sentimientos, sino también a comprender los de los demás, desarrollando empatía y habilidades sociales desde temprana edad.

A lo largo de las 12 sesiones planificadas, cada actividad está diseñada para conectar con el mundo infantil, utilizando elementos cercanos, juegos simbólicos y cuentos que fomentan la imaginación y la curiosidad. Además, la historia se desarrolla de forma gradual hasta culminar en el descubrimiento de la identidad del personaje misterioso, un cierre emocionante que refuerza el aprendizaje emocional en un ambiente lleno de confianza y diversión, con el descubrimiento de una nueva emoción desconocida para los alumnos.

En definitiva, esta propuesta busca algo más que enseñar emociones: pretende crear momentos significativos que ayuden a los niños a conocerse mejor a sí mismos y a relacionarse con su entorno, sentando las bases de un desarrollo emocional sano y equilibrado.

5.2 Metodología

La metodología que se propone para esta intervención es el Aprendizaje Basado en Proyectos. Presentaremos a los alumnos al inicio una problemática, en este caso que un personaje misterioso nos ha enviado una carta y a su amigo Luffy para que le ayudemos con las emociones. Cada día recibiremos una carta nueva con una nueva misión que cumplir para poder ayudar a nuestro personaje. Todos los días Luffy se llevará el trabajo que hacemos para dárselo a nuestro amigo misterioso o le contará lo que hemos aprendido si no hay nada que entregar. Llegando al final, en las últimas actividades, daremos a los alumnos unas pequeñas pistas que

los lleven a pensar quien puede ser este personaje, revelándose al final de la última actividad que ese personaje era Luffy, pero que la vergüenza no le permitió decírnoslo.

Esto se puede justificar porque trabajamos un hilo conductor narrativo, buscamos que sea algo experimental y activo, con una aprendizaje gradual y emocional, adaptando los recursos y materiales a los alumnos, buscando su participación activa y reflexiva, planteándoles problemas que deberán resolver, les propondremos actividades colaborativas y por último les presentaremos un producto final. Esas serán las características principales de nuestras metodología.

Se seguirá una introducción en la que leeremos la carta que nos ha enviado el personaje misterioso con la cual aprovecharemos para contar a los alumnos las tareas que se van a realizar en ese día, hacerles preguntas para comprobar sus conocimientos previos y repasar contenidos trabajados días atrás. Luego de esto ya pasaremos a realizar la actividad correspondiente a ese día.

Estas actividades son implementadas con diferentes metodologías, usando el trabajo y juego cooperativo en actividades en pequeños grupos o en más grande, con canciones o retos. O mediante la inclusión de cuentos y actividades sobre ellos para su reflexión o poniendo a los alumnos en la situación de que tenga que elegir entre diversas opciones la correcta.

A parte de las actividades propuestas, se ampliará con trabajo rutinario día a día, interviniendo en conflictos de los alumnos, ayudándoles a reflexionar sobre porqué ocurre una situación u otra, y que sentimiento los llevo a esa problemática. También hay un trabajo rutinario en la asamblea sobre las emociones, preguntado a los alumnos como están, si les ha pasado algo, dando pie a hablar sobre ellas y como nos afectan.

La agrupación será en función de la actividad, ya sea en gran grupo, trabajo por parejas, tríos, etc. y trabajo individual. Los espacios en los que lo llevaremos a cabo será la zona de la asamblea, zona donde se encuentra la pizarra digital y las mesas de trabajo de los alumnos.

5.3 Temporalización

Tabla 1. Presentación del proyecto o situación de aprendizaje

Título: Cómo cambiamos de repente	
Contextualización: Tenemos un personaje misterioso que nos ha enviado una caja a clase. Dentro de ella se encuentra Luffy, una llama que es amiga suya y una carta dónde nos pide que le ayudemos con las emociones. Nos irá enviando cartas diarias con las que nos ira solicitando ayuda y misiones que tenemos que cumplir para ayudarle.	
Producto final: Generar un álbum de emociones. Este lo llevaremos a cabo con una gran cartulina, cada niño podrá pegar en ella una de las tarjetas de emociones que hemos utilizado durante las actividades según la emoción que elijan y las decorarán con la ayuda del maestro para entregárselo a Luffy.	
Nivel educativo: 3 años	Número de sesiones: 12 sesiones

La temporalización va a ser la siguiente:

Se llevará a cabo entre el 20 de noviembre y el 13 de diciembre en 12 sesiones. Lo realizaremos los lunes, martes, miércoles y viernes. Lo que quiere decir que todos los días menos los jueves, ya que se cuenta con la asignatura de Psicomotricidad al iniciar el día y también tienen Música al final del día, por lo tanto, quedaba algo corto el tiempo del que disponemos para llevarlo a cabo. Además, los jueves son los días en los que hay que vigilar el patio, entonces hay que tener cuidado con el tiempo del almuerzo para que todos los niños acaben a la hora del recreo, ya que teníamos que estar fuera cuando tocará el timbre. (Horario en el [Anexo A](#)).

5.4 Marco curricular

La propuesta curricular viene marcada por la legislación existente en España en general y en este caso Castilla y León en particular. Los documentos para poder llevarla a cabo son los siguientes:

Legislación estatal:

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), modificada por la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre (LOMLOE).
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

Legislación autonómica:

- Decreto 17/2022, de 28 de abril, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- Orden EDU/853/2022, de 6 de julio, por la que se regula el desarrollo del currículo de Educación Infantil en Castilla y León

Tabla 2: Marco curricular

Objetivos de etapa:			
- Desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas. - Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia. - Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia.			
Crecimiento en armonía (Área CA)			
<i>Competencias Específicas</i>	<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Indicadores de logro</i>	<i>Actividades</i>
CE2	2.1	2.1.1 Identifica y expresa la emoción de la alegría	Act. 1, 2, 8, 9, 10 y 12
		2.1.2 Identifica y expresa la emoción de la tristeza	Act. 1, 3, 8, 9, 10 y 12
		2.1.3 Identifica y expresa la emoción de la rabia	Act. 1, 4, 8, 9, 10 y 12
		2.1.4 Identifica y expresa la emoción del amor	Act. 1, 6, 8, 9, 10 y 12
		2.1.5 Identifica y expresa la emoción del miedo	Act. 1, 5, 8, 9, 10 y 12
	2.3	2.3.1 Solicita ayuda a los maestros y compañeros	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12
		2.3.2 Presta ayuda a sus compañeros	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12
CE4	4.3	4.3.1 Participa en actividades y juegos colectivos, iniciándose progresivamente en actitudes de paciencia y espera,	Act 7 y 11

Contenidos del área: A. El cuerpo y el control progresivo del mismo - Destrezas manipulativas e iniciación de las habilidades motrices de carácter fino: pinza. - El juego como actividad placentera, fuente de aprendizaje y relación con los demás. Normas de juegos sencillos. Juego dirigido. - Iniciarse en la autonomía de la realización de tareas. B. Desarrollo y equilibrio afectivos - Herramientas para la identificación de las necesidades, emociones, sentimientos, vivencias e intereses en sí mismo.			
Descubrimiento y exploración del entorno (Área DEE)			
<i>Competencias Específicas</i>	<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Indicadores de logro</i>	<i>Actividades</i>
CE1	1.1	1.1.1 Experimenta con objetos	Act. 4, 5 y 10.
		1.1.2 Muestra interés por lo trabajado	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
		1.1.3 Muestra curiosidad por lo trabajado	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12
Contenidos del área: A. Dialogo corporal con el entorno. Exploración creativa de objetos, materiales, espacios. - Cualidades o atributos básicos de los objetos y materiales: color, tamaño, forma, textura y peso. Efectos que producen diferentes acciones sobre ellos. - Relaciones de correspondencia.			
Comunicación y representación de la realidad (Área CRR)			
<i>Competencias Específicas</i>	<i>Criterios de evaluación</i>	<i>Indicadores de logro</i>	<i>Actividades</i>
CE1	1.1	1.1.1 Participa con interés en las diferentes situaciones planteadas	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
		1.1.2 Hace uso de los diferentes sistemas comunicativos	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
	1.2	1.2.1 Participa de forma espontánea en las actividades planteadas	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
		1.3	1.3.1 Manifiesta sus sentimientos a la hora de trabajar cada emoción
	1.3.2 Manifiesta vivencias para tratar de explicar cada emoción trabajada		Act. 1, 2, 3, 4, 5 y 6.
	CE3	3.1	3.1.1 Reproduce y utiliza el lenguaje oral u otros lenguajes para expresar y compartir las distintas emociones trabajadas
3.2		3.2.1 Amplia y enriquece su repertorio comunicativo sobre las emociones	Act. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.
CE4	4.4	4.4.1 Muestra intereses y gusto por los cuentos	Act. 4 y 9.
		4.4.2 Imita y participa con los modelos lectores de referencia	Act. 4 y 9.

CE5	5.2	5.2.1 Manifiesta interés y disfrute hacia actividades colectivas relacionadas con la literatura infantil o danzas y canciones.	Act 7 y 11.
<u>Contenidos del área:</u> A. Intención e interacción comunicativas - La expresión facial y corporal: gestos de intención, necesidad y estado de ánimo, así como las sensaciones que los acompañan. - Actitudes comunicativas significativas: atención conjunta, mirada referencial y comprensión de las expresiones emocionales de la persona adulta y reacción ante ellas. C. Comunicación verbal oral: expresión, comprensión y diálogo. - Expresión de necesidades, deseos, vivencias y emociones. - La expresión sonora y la articulación de las palabras. F. El lenguaje y la expresión musicales - Las actividades musicales como fuente de disfrute y placer. G. El lenguaje y la expresión plásticos y visuales. - Expresiones plásticas y visuales. Otras expresiones artísticas. H. El lenguaje y la expresión corporales. - Los recursos básicos del cuerpo: expresión libre y experimentación de sentimientos, necesidades y emociones a través del gesto, del movimiento y la voz.			

5.5 Actividades

Tabla 3: Temporalización y materiales de las actividades

Actividades	Día	Duración	Materiales y recursos didácticos
<i>Actividad 1:</i> ¿Qué esconde esa caja?	20 de noviembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso - Ficha de los tarros - Tarjetas con emociones Esta referenciado en el Anexo B
<i>Actividad 2:</i> La primera emoción	22 de noviembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso - Ficha de trabajo Esta referenciado en el Anexo C
<i>Actividad 3:</i> Esta emoción me hace llorar	25 de noviembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso - Tarjetas con las emociones Esta referenciado en el Anexo D
<i>Actividad 4:</i> Qué malo es enfadarse	26 de noviembre de 2024	40 min	- Carta del personaje misterioso - Caja de la rabia - Cuento de “Vaya rabietta” Esta referenciada en el Anexo E
<i>Actividad 5:</i> Lo que nos hace escondernos	27 de noviembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso

			- Ficha de Cosas que nos dan miedo - Fantasma comemiedos Esta referenciado en el Anexo E
<i>Actividad 6:</i> Aprendiendo a dar cariño	29 de noviembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso - Botella del amor Esta referenciado en el Anexo G
<i>Actividad 7:</i> ¡A bailar!	2 de diciembre de 2024	30 min	No se necesitan recursos didácticos.
<i>Actividad 8:</i> ¡A separar emociones!	3 de diciembre de 2024	30 min	- Carta del personaje misterioso - Cajas de emociones - Tarjetas con emociones Esta referenciado en el Anexo H
<i>Actividad 9:</i> ¡Practicando las emociones!	4 de diciembre de 2024	40 min	- Carta del personaje misterioso - Cuento de “Las emociones de Nacho” - Tarjetas de emociones Esta referenciado en el Anexo I
<i>Actividad 10:</i> ¡Nos roban las emociones!	10 de diciembre de 2024	40 min	- Carta del personaje misterioso - Tablero de emociones - Fichas de emociones - Dado de juego Esta referenciado en el Anexo J
<i>Actividad 11:</i> ¡Subimos al cielo!	11 de diciembre de 2024	30 min	No se necesitan recursos didácticos.
<i>Actividad 12:</i> ¡Adivinamos emociones!	13 de diciembre de 2024	50 min	- Carta del personaje misterioso - Fichas con las adivinanzas Esta referenciado en el Anexo K

Tabla 4: Explicación actividades

Actividad	Desarrollo
<i>Actividad 1:</i> ¿Qué esconde esa caja?	Comenzaremos la clase con la introducción del hilo conductor de las actividades, con la llegada de un paquete sorpresa en el que encontraremos una carta donde un personaje misterioso nos pide ayuda y a Luffy, que es un amigo suyo que hará como nexo entre él y nosotros. Una vez explicada la dinámica, iremos haciendo cuestiones a los alumnos para ver que conocen de las emociones y les explicaremos como va a ser la dinámica que vamos a seguir. Una vez hecho esto, para comenzar colocaremos en el centro una ficha en la que hay diferentes tarros con distintas emociones principales como son alegría, tristeza, calma, amor, miedo o ira. Estas emociones vendrán asociadas a distintos colores como son rojo=rabia, verde=calma, azul=triste, amarillo=alegría, rosa=amor y negro=miedo. Tendremos con nosotros varias tarjetas con dichas emociones representadas. Los alumnos irán sacando de forma individual las tarjetas y tratarán de identificar la emoción que se representa en cada una de ellas. Cuando hayan identificado dicha emoción, nos dirán donde iría guardada y le daremos un gomet de dicho color para que lo peguen en el tarro correspondiente.
<i>Actividad 2:</i> La primera emoción	Comenzaremos con la dinámica ya establecida del hilo conductor e iremos haciendo cuestiones a los alumnos para ver si son capaces o no de identificar y explicar la emoción de la alegría, que es la que nos toca esta vez. Una vez hecho, daremos a los alumnos una ficha en la que deberán diferenciar entre caras contentas y tristes. Para ellos pondremos dos imágenes en paralelo, unas representando algo triste y otras representando alegría, el alumno deberá diferenciar entre las que son contentas y las que son tristes, redondeando la alegría y tachando la tristeza. Para la motivación final del alumno les diremos que un amigo de Luffy, el famosísimo Piolín, les ha envidado su “supersello”, que podrá ser utilizado en las fichas de los niños que las hagan muy bien y sigan las instrucciones correctamente.
<i>Actividad 3:</i> Esta emoción me hace llorar	Una vez abierta la nueva carta, comenzaremos indagando en lo que conocen o no los alumnos sobre la tristeza y que nos expliquen cuando se sienten así. Cuando hayamos recibido el feedback, colocaremos en el suelo dos filas, una que representará la alegría y otra la tristeza. Ahora de un sobre que nos habrá traído Luffy del personaje misterioso, los alumnos irán sacando uno a uno emociones de tristeza o alegría y deberán ir colocándolas en la fila correspondiente.
<i>Actividad 4:</i> Qué malo es enfadarse	Con la llegada de la nueva carta, haremos unas cuestiones a los alumnos para conocer lo que saben sobre la ira y alguna situación con la que puedan explicarla. Hecho esto, pasaremos a leer el cuento de “Vaya rabieta”. En este caso lo proyectaremos en la pantalla digital de la clase. Una vez finalizado, haremos cuestiones a los alumnos sobre el cuento y pasaremos a explicarles la actividad. Les presentaremos una caja de la rabia, similar a la que usa el protagonista del cuento para guardar la rabia. Y le contaremos a los alumnos que les entregaremos un folio en blanco y deberán dibujar algo que crean que les parezca la rabia, pensando en ese momento en el que la han sentido. También daremos la opción de que dibujen una cara con ira. Una vez hecho esto, me enseñarán el dibujo y procederán a estrujarlo y meterlo en la caja de la rabia para que se la coma y no vuelva a salir más.
<i>Actividad 5:</i> Lo que nos hace escondernos	Nos llega otra nueva carta y esta vez trabajaremos la emoción del miedo. Cuestionaremos a los alumnos sobre esta emoción, sobre si saben qué es, si saben expresarla, algún ejemplo, etc. Una vez hecho esto, entregaremos a los alumnos una ficha en la que habrá diferentes dibujos de cosas cotidianas que pueden darles miedo. Lo que tendrán que hacer es pintar los dibujos que puedan darles miedo. Primero les explicaremos que es cada dibujo por si tienen dudas y un ejemplo de lo que el maestro pintaría para que vean

	cómo hacerlo. Luego de haberlo presentado, pasaremos a enseñarles al fantasma “comemiedos”, que es un fantasma que se come los miedos de los niños para que les ayude a superarlos. Mostraremos un ejemplo de cómo introducir la ficha dentro del fantasma y como se la traga, y ya comenzaremos la actividad.
<i>Actividad 6: Aprendiendo a dar cariño</i>	Nos llega una nueva carta, la leemos y esta vez trabajaremos el amor. Empezaremos conociendo lo que saben los alumnos sobre el amor, como se expresa y cuestionándoles si ellos quieren mucho a alguien. Una vez hecho pasaremos a realizar la actividad, formaremos un círculo con los alumnos y les pediremos que se sienten. Traeremos una botella marcada con corazones y les explicaremos que es la botella del amor. Les explicaremos que la actividad consiste en que un alumno deberá salir al medio y hacer girar la botella y cuando se haya parado y este apuntado a otro compañero, deberán ir a ese compañero y darle un abrazo, un beso o ambas cosas, lo que ellos prefieran o se sientan más cómodo, siempre respetando las preferencias de los alumnos. Cuando hayan jugado ya un rato, les volveremos a reunir en la asamblea y Luffy les explicará que hay una palabra mágica que pueden usar cuando ellos quieren mucho a alguien y que hace sentir muy bien a la persona a la que se la decimos, y esa palabra es: “Te quiero”, les preguntaremos a los alumnos a quien le dirían ellos esa frase y les incentivaremos a usarla con esos seres queridos. Para finalizar, Luffy se despedirá de ellos con una ronda de abrazos y besos, según prefiera cada alumno.
<i>Actividad 7: ¡A bailar!</i>	Hoy no tenemos carta de nuestro personaje misterioso, se está tomando un día de descanso, entonces lo que nos propondrá Luffy, es hacer el baile de las emociones. Para ello, primero nos levantaremos todos y nos daremos la mano formando un círculo y empezaremos a cantar “El corro de las emociones”: “Al corro de emociones, contentos y enfadados, también podemos llorar, ¡y luego a saltar! Ríe, ríe, ja, ja, ja, llora, llora, bu, bu, bu, damos una vuelta... ¡y sentados tú y tú!” Lo haremos primero hacia un lado y luego iremos cambiando, haciendo girar el círculo varias veces.
<i>Actividad 8: ¡A separar emociones!</i>	Una vez leída la nueva carta, hoy toca ver como identifican las emociones mezcladas, para ello colocaremos una serie de tarjetas boca abajo con representaciones de todas las emociones trabajadas. Le diremos a los alumnos que, en la actividad de hoy, el personaje misterioso nos dice que tiene duda con esas emociones que nos ha mandado, por tanto, tenemos que separárselas, para ello nos ha enviado unas cajas de emociones en las que tenemos que guardar cada emoción en su sitio. Cada caja representará a una emoción, y los alumnos lo que deberán hacer será ir a coger una emoción de uno en uno y según sea la que le salga, tendrán que introducirla en la caja correspondiente.
<i>Actividad 9: ¡Practicando las emociones!</i>	Una vez leída la carta, vemos que, superando las misiones diarias, el personaje misterioso nos ira dando nuevas pistas sobre su identidad para que podamos ir descubriendo quién es. Comenzaremos leyendo el cuento de “Las emociones de Nacho”, iremos haciendo cuestiones durante el cuento sobre los sucesos que pasan y viendo si los niños son capaces de relacionarlos. Una vez hecho esto, les reuniremos en la asamblea, y siguiendo una dinámica similar a la que hemos tenido estos días, los alumnos deberán

	sacar una ficha con una emoción de las varias que habrá. La tendrán que ver en secreto sin que les vean el resto de alumnos, ya que una vez hayan sacado la emoción que les toque, deberán intentar representarla para toda la clase. Una vez hecho, los compañeros trataran de adivinar qué emoción es y cuando acierten, pasaremos al siguiente niño para que repita el proceso con la tarjeta que le toque. Como lo habremos hecho muy bien, Luffy nos dirá la pista, que en este caso será que tiene el pelo blanco.
<i>Actividad 10: ¡Nos roban las emociones!</i>	Leemos la carta nueva que nos ha mandado nuestro personaje misterioso. En ella nos cuenta que tenemos un enemigo llamado gorilín que nos quiere robar las emociones de la alegría, tristeza, miedo e ira que tanto hemos trabajado. Nos enfrentaremos a él en un juego de mesa. Este juego tendrá un tablero, un dado y las fichas de las emociones. Los alumnos deberán lanzar el dado y según lo que salga, deberán coger una ficha de la emoción correspondiente y colocarla en su sitio en el tablero. Irán lanzando uno a uno hasta que nos quedemos sin emociones. Pero el dado también tendrá dos lados que representarán a gorilín. Cuando salgan uno de estos lados, gorilín se robará una emoción para su lado. Ganará el que consiga más emociones, si gorilín o nosotros. Una vez finalizado se entregará otra pista a los alumnos sobre el personaje misterioso, en este caso que le gusta comer vegetales.
<i>Actividad 11: ¡Subimos al cielo!</i>	Como hicimos un gran trabajo contra Gorilín, hoy nos ha vuelto a dejar libres de misiones nuestro amigo misterioso, pero Luffy nos ha propuesto una actividad muy chula. Primero explicaremos a los niños que, para este ejercicio, cuando queramos señalar contento, colocaremos el puño cerrado con el pulgar hacia arriba y cuando queramos señalar triste, colocaremos el pulgar hacia abajo con el puño también cerrado. Una vez explicado esto, cogeremos a dos niños de ejemplo, y les diremos que tendrán que crear una torre haciendo series de alegre y triste, poniendo uno encima del otro. Primero lo tratarán de hacer en parejas para que vayan cogiendo la dinámica, luego pasaremos a juntarlos en tríos y luego en cuartetos. Siempre con el objetivo de que formen la torre con las manos de todos los compañeros. Iremos avanzando según vayan dominando la actividad.
<i>Actividad 12: ¡Adivinamos emociones!</i>	Leemos la nueva carta de nuestro personaje misterioso, en ella nos dice que hoy por fin nos revelará su identidad, pero que antes de hacerlo, necesita que le ayudemos a resolver unas adivinanzas de emociones que no es capaz de resolver, por eso nos las ha enviado para ver si podemos ayudarlo. Iremos sacando una a una las tarjetas con las adivinanzas y los alumnos deberán tratar de adivinarlas. Irán de forma individual, pero si vemos que se les complica, podrán recibir ayuda. Cuando hayan adivinado todas, Luffy les contará la última pista, que serán que va a 4 patas. Tras unos intentos de los alumnos, si no consiguen acertarlo, les revelaremos que realmente el personaje misterioso siempre fue Luffy, lo que pasa que tenía una emoción escondida que nos le permitía decírnoslo, que en este caso es: la vergüenza. Pero gracias a nuestra ayuda ha visto que las emociones son algo natural y que solo hay que aprender a tratar con ellas. Cuestionaremos a los alumnos sobre sus conocimientos sobre la vergüenza, si saben de alguna vez que la hayan experimentado, etc. y les pondremos ejemplos. Para finalizar, realizaremos la entrega final a Luffy, como recuerdo. Realizaremos un álbum de emociones. Con una cartulina gigante, iremos llamando uno a uno a los alumnos y estos deberán escoger una emoción y una escogida, podrán elegir entre una de las tarjeta de esas emoción que hemos utilizado para pegarla en el mural. Una vez hayan salido todos, con la ayuda del maestro se decorará la cartulina. Una vez acabado, se le entregará a Luffy que se despedirá de los alumnos y les dará un enorme abrazo y las gracias por su ayuda.

5.6 Evaluación

La evaluación se llevará a cabo mediante una rúbrica que valorará los siguientes ítems:

Tabla 5: Evaluación

Indicador de Logro	En Proceso	En Desarrollo	Conseguido
<i>Identifica y expresa la alegría, tristeza, rabia, amor y miedo</i>	Reconoce algunas emociones, pero tiene dificultad para expresarlas	Reconoce y expresa la mayoría de las emociones de forma básica	Reconoce y expresa todas las emociones de manera clara y adecuada
<i>Manifiesta sentimientos y vivencias relacionados con las emociones</i>	Expresa sentimientos de manera limitada	Comparte algunas vivencias relacionadas con las emociones	Manifiesta sentimientos y comparte vivencias detalladas y relacionadas
<i>Reproduce y utiliza lenguajes para expresar emociones</i>	Utiliza el lenguaje de manera limitada para expresar emociones	Utiliza el lenguaje con cierta eficacia para expresar emociones	Utiliza el lenguaje oral y otros lenguajes de manera eficaz y enriquecida
<i>Solicita y presta ayuda a maestros y compañeros</i>	Rara vez pide o presta ayuda cuando es necesario	A veces pide y presta ayuda de manera adecuada	Regularmente solicita y ofrece ayuda de manera proactiva
<i>Participa con interés y muestra curiosidad en actividades</i>	Participa solo cuando es requerido	Muestra interés en algunas actividades y curiosidad ocasional	Participa activamente y muestra interés y curiosidad en la mayoría de las actividades
<i>Experimenta con objetos</i>	Muestra poco interés por experimentar	Experimenta con objetos en algunas ocasiones	Experimenta de manera proactiva y demuestra interés en el proceso
<i>Hace uso de sistemas comunicativos</i>	Usa sistemas comunicativos de manera limitada	Utiliza algunos sistemas de forma básica	Domina y utiliza diferentes sistemas comunicativos de manera eficaz
<i>Amplía su repertorio comunicativo sobre emociones</i>	Poco interés en ampliar su repertorio	Muestra interés en enriquecer su comunicación sobre emociones	Amplía y enriquece activamente su repertorio comunicativo
<i>Muestra interés por los cuentos y participa con modelos lectores</i>	Poco interés por los cuentos y escasa imitación	Muestra interés y participa ocasionalmente con modelos lectores	Demuestra un claro interés y participa activamente con modelos lectores
<i>Participa en actividades y juegos colectivos, iniciándose progresivamente en actitudes de paciencia y espera.</i>	Participa de manera limitada y con dificultad para esperar su turno	Participa con apoyo ocasional y lograr esperar su turno en momentos concretos.	Participa de forma autónoma, respeta los turnos y muestra paciencia hacia sus compañeros.
<i>Manifiesta interés y disfrute hacia actividades colectivas</i>	Muestra interés limitado hacia las actividades y necesita	Participa con interés inicial y disfruta de	Disfruta y muestra entusiasmo constante, participando

<i>relacionadas con la lectura infantil o danzas y canciones.</i>	motivación externa constante.	algunas partes, aunque pierde atención.	activamente en todas las dinámicas propuestas.
---	-------------------------------	---	--

5.7 Evaluación del trabajo del maestro

Tabla 6: Evaluación del maestro

<u>Preparación y planificación</u>		
¿Planifiqué las actividades con objetivos claros y alcanzables?	SI/NO	Observaciones:
¿Adopté metodologías adaptadas a las características y necesidades del grupo?	SI/NO	Observaciones:
¿Los recursos y materiales que preparé fueron adecuados para el desarrollo de actividades?	SI/NO	Observaciones:
<u>Gestión del aula</u>		
¿Logré mantener el interés y la atención de los alumnos durante las actividades?	SI/NO	Observaciones:
¿Gestioné de manera efectiva los comportamientos disruptivos en el aula?	SI/NO	Observaciones:
¿Fui capaz de adaptar las actividades en función de las necesidades del momento?	SI/NO	Observaciones:
<u>Relación con los alumnos</u>		
¿Establecí una relación de confianza y respeto mutuo con los alumnos?	SI/NO	Observaciones:
¿Fomenté la participación activa de todos los alumnos, teniendo en cuenta sus diferentes niveles de desarrollo?	SI/NO	Observaciones:
<u>Evaluación de las actividades</u>		
¿Las actividades realizadas cumplieron con los objetivos planteados inicialmente?	SI/NO	Observaciones:
¿El tiempo dedicado a cada actividad fue el adecuado?	SI/NO	Observaciones:
¿Las actividades despertaron interés y motivación en los alumnos?	SI/NO	Observaciones:
<u>Reflexión personal</u>		
¿Qué considero que fue mi mayor acierto durante las prácticas?		
¿Cuál fue la mayor dificultad que enfrenté?¿Cómo la resolví o intenté resolverla?		
¿Qué he aprendido sobre mí mismo como docente?		
¿Qué aspectos debo mejorar para futuras experiencias?		
<u>Valoración global</u>		
En una escala del 1 al 10, ¿Cómo valoraría mi desempeño general como docente?		
¿Cómo ha influido esta experiencia en mi vocación y desarrollo profesional?		

Las respuestas las dejo en el [Anexo L](#).

6. RESULTADOS

La puesta en marcha de la situación de aprendizaje fue positiva tanto en los alumnos, que es lo principal como las sensaciones más a la hora de llevarla a cabo. A continuación, detallo lo que he encontrado más relevante a la hora de llevarlo a cabo:

- Reconocimiento y expresión de emociones básicas:

Los alumnos/as lograron identificar y expresar emociones como alegría, tristeza, rabia, amor y miedo, asociándolas a estímulos visuales, narrativos o mediante experiencias personales.

Las actividades como las fichas de identificación de emociones y las dramatizaciones permitieron ver avances significativos en la comprensión de estas. Sin embargo, algunas propuestas, como la imitación de emociones a través de gestos, presentaron mayor dificultad para ciertos alumnos, evidenciando la necesidad de ajustar las tareas a las capacidades de esta etapa de desarrollo.

- Motivación y participación gracias al hilo conductor

La narrativa utilizada con el personaje misterioso y la “mascota Luffy”, despertó gran interés y fomentó la implicación activa del alumnado. Esta estrategia no solo generó un ambiente de confianza, sino que facilitó la conexión emocional con los contenidos.

Sin embargo, las ausencias frecuentes durante el periodo de aplicación afectaron a algunos alumnos, dificultando la continuidad en el seguimiento del hilo narrativo. Por otra parte, la inclusión de las pistas al final de la situación de aprendizaje generó otro plus de interés por parte de los alumnos.

- Fortalecimiento de habilidades sociales y empatía

Actividades como “La botella del amor” y los juegos cooperativos fomentaron interacciones positivas entre compañeros. Los alumnos comenzaron a mostrarse más abiertos a la hora de recibir o dar cariño en situaciones que para ellos quizás eran desconocidas, mostraron signos de buscar objetivos grupales y no solo individuales en algunas de las actividades, lo cual supuso un avance para ellos.

- Desempeño individualizado

La diversidad en el nivel de desarrollo emocional y lingüístico quedó manifiesta durante las sesiones. Algunos alumnos mostraron una evolución significativa, identificando y expresando emociones con claridad. Otros, especialmente aquellos con un menor desarrollo del lenguaje o una maduración emocional limitada, solían verse mas desbordados por las emociones o se les hacía más complejo comprender algunas situaciones. Esta heterogeneidad también se evidenció en la capacidad de atención y concentración, especialmente en actividades más estructuradas o de mayor duración.

- Impacto de las estrategias narrativas y plásticas

Las actividades que implicaron el uso de cuentos, como “Las emociones de Nacho” o “Vaya rabietta”, y dinámicas plásticas como “la caja de la rabia” o “el monstruo come miedos”, resultaron ser efectivas y motivantes para los alumnos. Permitieron a los alumnos conecta con las emociones de forma visual y experiencial, generando aprendizaje significativos.

Por el contrario, las cartas utilizadas como introducción de cada sesión, aunque fueron útiles, quedaron algo largas, debieron ser más concretas y simplificadas para concretar aún más la atención de los alumnos.

- Aprendizajes y desafíos observados

Las sesiones relacionadas con la dramatización e identificación de emociones destacaron por el entusiasmo mostrado por los alumnos, pero también pusieron de manifiesto que actividades más abstractas, como las adivinanzas o la expresión de emociones no guiadas, suponen un reto mayor en este grupo de edad y que era algo para lo que no estaban realmente preparados.

La necesidad de mantener la atención del grupo durante las sesiones fue un desafío constante, lo que requirió ajustes y estrategias más dinámicas para captar su interés de manera sostenida.

Para complementar este análisis, añado un pequeño comentario de cada una de las sesiones:

Tabla 7: Comentarios actividades

Actividades	Experiencia
<i>Actividad 1: ¿Qué esconde esa caja?</i>	La clase comenzó bien, los alumnos estaban muy expectantes por lo que les pudiera contar. Les generó mucha emoción ver a Luffy. Fueron participativos e hicieron bien la actividad.
<i>Actividad 2: La primera emoción</i>	Cuesta controlarlos un poco cuando saco a Luffy porque se emocionan mucho y quieren tocarlos todos, pero luego se calmaron y atendieron a la actividad. Les costo realizar las cruces, pero también se buscaba practicar eso con la actividad.
<i>Actividad 3: Esta emoción me hace llorar</i>	Se comportaron bien durante la explicación y realizaron bien la actividad, no hubo problemas.
<i>Actividad 4: Qué malo es enfadarse</i>	Atendieron bien al cuento y comprendieron lo que sucedía en él. A la hora de la parte final, en vez de enseñar el dibujo que habían hecho, muchos directamente lo arrugan para ir a meterlo, pero se podía abrir bien para verlo, por lo demás muy bien la actividad.
<i>Actividad 5: Lo que nos hace escondernos</i>	Fueron bastante participativos durante la explicación. Algunos a la hora de dibujar en la ficha no fueron del todo concisos, pintaron todo o solo uno o dos, cuando habían llegado a manifestar alguno más con anterioridad, por lo demás correcto.
<i>Actividad 6: Aprendiendo a dar cariño</i>	Comprendieron bien la actividad y les gusto mucho, pero coincidió con un época en la que muchos alumnos estuvieron malos y solo pudieron realizarla 8 alumnos.
<i>Actividad 7: ¡A bailar!</i>	Fue una actividad divertida, aunque costo un poco enseñársela. Pero al seguir siendo poco alumnos no pudo ser puesta en práctica en gran grupo.

<i>Actividad 8: ¡A separar emociones!</i>	Comprendieron bien la actividad y la realizaron correctamente, pero seguían siendo pocos alumnos y no se pudo comprobar con todos los alumnos.
<i>Actividad 9: ¡Practicando las emociones!</i>	Les costó un poco seguir el cuento y vi que era algo repetitivo en su desarrollo. A la hora de hacer la actividad, aunque ellos reconocen una emoción, les resulto complicado imitarlas, la mayoría no pudieron hacerlo, algunos imitaban a otros compañeros anteriores o el ejemplo que puse, aunque no tuviera relación y otros sí que supieron hacerlo.
<i>Actividad 10: ¡Nos roban las emociones!</i>	Les gusto la actividad y se lo pasaron bien, e identificaron correctamente las emociones.
<i>Actividad 11: ¡Subimos al cielo!</i>	Les costo un poco comprender al principio, pero luego todo muy bien, incluso resulto sencillo llevarlo a cabo.
<i>Actividad 12: ¡Adivinamos emociones!</i>	La actividad les gusto y la mayoría de los alumnos fueron capaces de adivinar su adivinanza. A la hora de revelar la última emoción, la vergüenza, les costó identificarla y comprenderla, cosa que no sucedía con las otras, ya que esta es más compleja.

7. CONCLUSIONES

El presente Trabajo Fin de Grado ha abordado la importancia de las emociones en la enseñanza de lo social en Educación Infantil, destacando su relevancia para el desarrollo integral de los niños y la construcción de un aprendizaje significativo. A través de un análisis teórico y el diseño y aplicación en el aula de una situación de aprendizaje, se ha intentado evidenciar cómo las emociones, además de ser el núcleo del bienestar personal, actúan como puente esencial para el conocimiento social y la formación de ciudadanos empáticos y responsables.

- Relación entre la teoría y la intervención

Desde la fundamentación teórica, se analizaron conceptos clave como el desarrollo emocional y social en la infancia, las competencias emocionales y las teorías fundamentales sobre inteligencia emocional. Las obras de diferentes autores como Bisquerra, Maldonado Palacios, etc. sirvió para fundamentar la propuesta, destacando que la educación emocional debe ser un proceso continuo y complementario al desarrollo cognitivo. Todo esto se concretó en actividades diseñadas para alumnos de 3 años, que se alinean con objetivos como identificar y expresar emociones, relacionar emociones con interacciones sociales o facilitar la comprensión de las emociones propias y ajenas.

La propuesta didáctica diseñada, “Cómo cambiamos de repente”, se estructuró en torno a un hilo conductor narrativo protagonizado por un personaje misterioso y la mascota “Luffy”, que actuaron como catalizadores del aprendizaje emocional. Esta narrativa fue un elemento clave para captar el interés del alumnado, motivar su participación y facilitar la progresión gradual en el desarrollo de competencias emocionales.

- Valor de las emociones en la educación y el conocimiento social

Las emociones, tal y como se destacó a lo largo del trabajo, son esenciales en el ámbito educativo, no solo por su impacto en el bienestar emocional del niño, sino también por su capacidad para enriquecer el aprendizaje social. En esta intervención, actividades como “La caja de la rabia” o “La botella del amor” permitieron a los alumnos conectar las emociones con situaciones cotidianas, reflexionar sobre sus propias experiencias y desarrollar habilidades como la regulación emocional y la empatía.

El reconocimiento de emociones como el miedo o la rabia, trabajadas en actividades específicas, ayudó a los alumnos a identificar sus reacciones y explorar formas constructivas de gestionarlas. Por otro lado, emociones como el amor y la alegría se relacionaron con dinámicas de grupo que reforzaron el sentido de pertenencia y cooperación, sentando las bases para una convivencia positiva.

- Cumplimiento de los objetivos planteados

La propuesta no solo permitió alcanzar los objetivos específicos del proyecto, sino que también demostró la importancia de integrar las emociones como eje transversal del currículo en Educación Infantil. Entre los logros más destacados se encuentran:

1. Identificación y expresión de emociones: Los niños lograron asociar emociones básicas con estímulos visuales, narrativos y experienciales.
2. Desarrollo de competencias sociales: Actividades como “La botella del amor” fomentaron interacciones positivas, fortaleciendo el respeto y la empatía entre compañeros.
3. Vinculación entre teoría y práctica: La narrativa y las actividades propuestas estuvieron alineadas con teorías como la inteligencia emocional de Goleman y la perspectiva del aprendizaje emocional de Bisquerra.

Sin embargo, también se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de adaptar actividades más abstractas, como las dramatizaciones, a las capacidades cognitivas y emocionales de niños de esta edad. Además, la diversidad en el desarrollo emocional y lingüístico del alumnado requirió una constante personalización de las estrategias utilizadas.

- Fortalezas de la propuesta

La propuesta de intervención desarrollada en este trabajo cuenta con características esenciales para garantizar su eficacia en el aula:

1. Enfoque narrativo y motivador: El uso del personaje misterioso y “Luffy” permitió generar un hilo conductor que mantuvo la atención e interés del alumnado durante todo el proceso.
2. Metodología activa y participativa: El empleo de dinámicas como el juego cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos y las actividades plásticas fomentó la participación activa y el aprendizaje significativo.
3. Evaluación continua: La utilización de una rúbrica permitió valorar el progreso en competencias emocionales y sociales, identificando logros y aspectos a mejorar.

- Contribución al desarrollo integral del alumnado

Este trabajo reafirma que la educación emocional no es un complemento opcional, sino un elemento esencial en la formación de los niños. En este sentido, las emociones no solo facilitan la adquisición de habilidades sociales, sino que también enriquecen la experiencia educativa al conectar los contenidos curriculares con las vivencias personales de los alumnos. Esta conexión fortalece el aprendizaje significativo y favorece el desarrollo de competencias transversales que los niños necesitarán a lo largo de su vida.

En conclusión, este Trabajo Fin de Grado ha demostrado la integración de las emociones en la enseñanza de los social en Educación Infantil no solo es posible, sino también necesario para garantizar una educación integral. A través de una intervención innovadora, fundamentada en principios teóricos y adaptada a las necesidades reales del aula, se ha contribuido al desarrollo emocional y social de los alumnos, sentando las bases para una convivencia armónica y un aprendizaje significativo.

Este proyecto deja abiertas líneas de investigación e intervención futuras, reafirmando el valor de las emociones como motor del aprendizaje y como herramienta para formar ciudadanos empáticos, responsables y conscientes de su entorno. La educación emocional, cuando se implementa de manera sistemática y adaptada, no solo mejora el bienestar del alumnado, sino que también transforma el aula en un espacio donde aprender y crecer emocionalmente van de la mano.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso-Serna, D. K. (2019). Inteligencia Emocional, Daniel Goleman. *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico De La Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 1(1).
- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. *Propuestas para educadores y familias. Desclée de Brower*.
- Bisquerra Alzina, R., & Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10 , 61-82.
- Buitrago Bonilla, R. E., & Herrera Torres, L. (2013). Matricular las emociones en la escuela, una necesidad educativa y social. *Praxis & Saber*, 4(8), 87-108.
- CEIP Gonzalo Fernández de Córdoba. (2023). *Trabajar por proyectos en Educación Infantil: Descubre 49 ideas de aprendizaje*. Recuperado de ceipgonzalofdezdecordoba.es
- Barrera, M.X., Cuesta Cañadas, C., Prieto Ayuso, A., Gil Madrona, P & Gómez Barreto, I.M. (2016). La Contribución de los Juegos Cooperativos a la Mejora Psicomotriz en Niños de Educación Infantil. *Paradigma*, 37(1), 99-134.
- Díaz, L. L. (2022). *Los juegos cooperativos como estrategia para fortalecer habilidades socioemocionales de los niños y niñas del hogar infantil mis primeros pasos*. [Trabajo de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11371/4875>
- Delgado, B. (2009). *Psicología del desarrollo. Volumen 2: desde la infancia a la vejez*. McGraw-Hill/Interamericana de España.

Dris, M. (2010). Actividades para desarrollar la inteligencia emocional en educación infantil.

Revista Digital de Educación de CSIF, 33.

https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_33/MARIEM_DRIS_2.pdf

Dronesenlasaulas.es. (2023). *Proyecto de las emociones en educación infantil*. Recuperado de

dronesenlasaulas.es

Fernández-Espínola, C., Fierro-Suero, S. & Velázquez-Ahumada, N. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos: Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (42), 434-442.

Gobierno de España. (2006). Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), modificada por la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre (LOMLOE). *Boletín Oficial del Estado*, núms. 106 y 340, de 4 de mayo de 2006 y 30 de diciembre de 2020.

Gobierno de España. (2022). Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 28, de 2 de febrero de 2022.

González-Rivera, P. L., Ormaza-Ormaza, H. I., José-Reyes, A., & Pombo-Bermeo, A. S. (2024). *Educación inicial: Metodología y ambientes de aprendizaje*. Editorial ABYA-YALA. <https://doi.org/10.17163/abyaups.72>

Hernández Beltrán, V., Pereira Duarte, D., Espada, M. C., Castelli Correia de Campos, L. F., García Barrera, A., & Gamonales, J. M. (2024). ¿Es importante trabajar las emociones en Educación Infantil? Revisión bibliométrica. *e-Motion: Revista de Educación, Motricidad e Investigación*, 22. <https://doi.org/10.33776/remo.vi22.8158>

Junta de Castilla y León. (2022). Decreto 17/2022, de 28 de abril, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, núm. 82, de 2 de mayo de 2022.

Junta de Castilla y León. (2022). Orden EDU/853/2022, de 6 de julio, por la que se regula el desarrollo del currículo de Educación Infantil en Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, núm. 132, de 11 de julio de 2022.

Llombart Sancho, B., Mateo Torres, E., Benítez Giménez, H., Alconchel Lahoz, M. C., Blasco Ferrero, M. J., & Zaurín Sancho, R. (2015). *Inteligencia emocional en educación infantil: propuesta de intervención educativa*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/115921/inteligencia.pdf?sequence=1>

López Méndez, C. (s.f.). La educación emocional en los niños: Etapa de 0-6 años. Bonamind. Recuperado el 10 de diciembre de 2024, de <https://www.bonamind.com/la-educacion-emocional-en-los-ninos-etapa-de-0-6-anos/>

Maldonado Palacios, R. E. (2017). *El rol del docente como favorecedor de la educación emocional en niños de 3 a 5 años de edad en una institución educativa privada del distrito de Lince, en el año 2017* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP.

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8914>

Mellado, V., et al. (2014). Las emociones en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 32(3), 11-36.

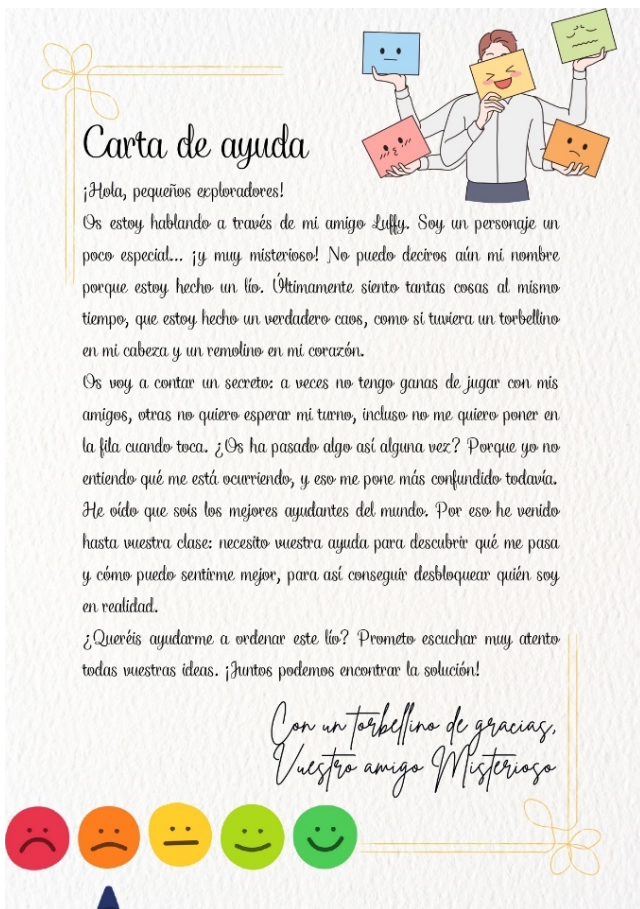
- Muchiut, A. F., Dri, C. A., Vaccaro, P., & Pietto, M. (2019). Emocionalidad, conducta, habilidades sociales, y funciones ejecutivas en niños de nivel inicial. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(2), 13-28.
<https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/1622>
- Núñez, F.A., Porras-Cruz, L.T. & Cárdenas-Soler, R. N. (2021). Empatía y educación en la infancia: un estado actual de la cuestión. *Pensamiento y Acción*, 31, 74-90.
- Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Real academia española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea].
<<https://dle.rae.es>> [20 de noviembre 2024].
- Salas Román, N., Alcaide Risoto, M., & Moraleda Ruano, Á. (2022). Desarrollo de habilidades socio-emocionales en el alumnado de educación infantil. *Prisma Social*, (37), 82-98.

9. ANEXOS

Anexo A: Horario

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
8:55	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Psicomotricidad	Asamblea
	Actividades lenguaje	Actividades Matemáticas	Actividades lenguaje		Actividades Matemáticas
9:55	Conocimiento del medio	Inglés	Expresión artística	Asamblea	Inglés
	Trabajo individual	Actividades lenguaje		Actividades Matemáticas	Actividades lenguaje
10:55	TIC	Trabajo individual	Trabajo individual	Trabajo individual	Trabajo individual
11:25	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
11:55	Inglés	Conocimiento medio	Conocimiento medio	Música	Conocimiento medio
	Trabajo grupo	Trabajo grupo	Trabajo grupo	Trabajo grupo	Trabajo grupo
12:55	Rincones	Religión	Rincones	Rincones	Rincones

Anexo B: Actividad 1



Carta de ayuda

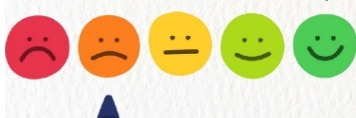
¡Hola, pequeños exploradores!

Os estoy hablando a través de mi amigo Luffy. Soy un personaje un poco especial... ¡y muy misterioso! No puedo deciros aún mi nombre porque estoy hecho un lío. Últimamente siento tantas cosas al mismo tiempo, que estoy hecho un verdadero caos, como si tuviera un torbellino en mi cabeza y un remolino en mi corazón.

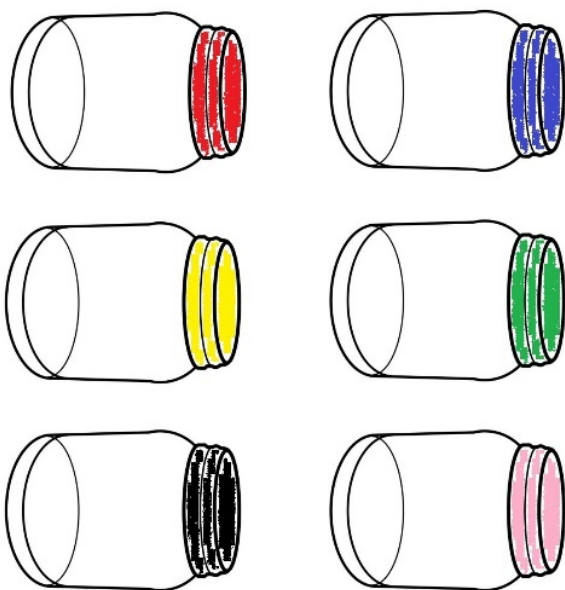
Os voy a contar un secreto: a veces no tengo ganas de jugar con mis amigos, otras no quiero esperar mi turno, incluso no me quiero poner en la fila cuando toca. ¿Os ha pasado algo así alguna vez? Porque yo no entiendo qué me está ocurriendo, y eso me pone más confundido todavía. He oído que sois los mejores ayudantes del mundo. Por eso he venido hasta vuestra clase: necesito vuestra ayuda para descubrir qué me pasa y cómo puedo sentirme mejor, para así conseguir desbloquear quién soy en realidad.

¿Queréis ayudarme a ordenar este lío? Prometo escuchar muy atento todas vuestras ideas. ¡Juntos podemos encontrar la solución!

*Con un torbellino de gracias,
Vuestro amigo Misterioso*



TARRO DE EMOCIONES





Anexo C: Actividad 2

¡Necesito más ayuda!



¡Soy yo, vuestro personaje misterioso! Estoy muy contento de escribiros otra vez. ¿Sabéis qué? La última vez me ayudasteis muchísimo, pero... ¡ay, madre mía! Todavía no lo entiendo del todo bien. ¡Es que soy un poco despistado!

Por eso, he pensado en algo: ¿y si aprendemos juntos poco a poco, emoción por emoción? Así seguro que lo entiendo mejor.

Hoy quiero que hablemos de una emoción que me encanta: la alegría. ¡Es tan bonita! Cuando estoy alegre, me siento feliz, pero a veces no sé qué hacer con esa alegría.

¿Me podéis ayudar? ¿Qué os pasa a vosotros cuando estáis contentos? ¿Os apetece hacer más cosas? ¿O menos? ¿Me podéis contar alguna cosa que os hace sentir muy, muy contentos? ¡Seguro que tenéis ideas preciosas!

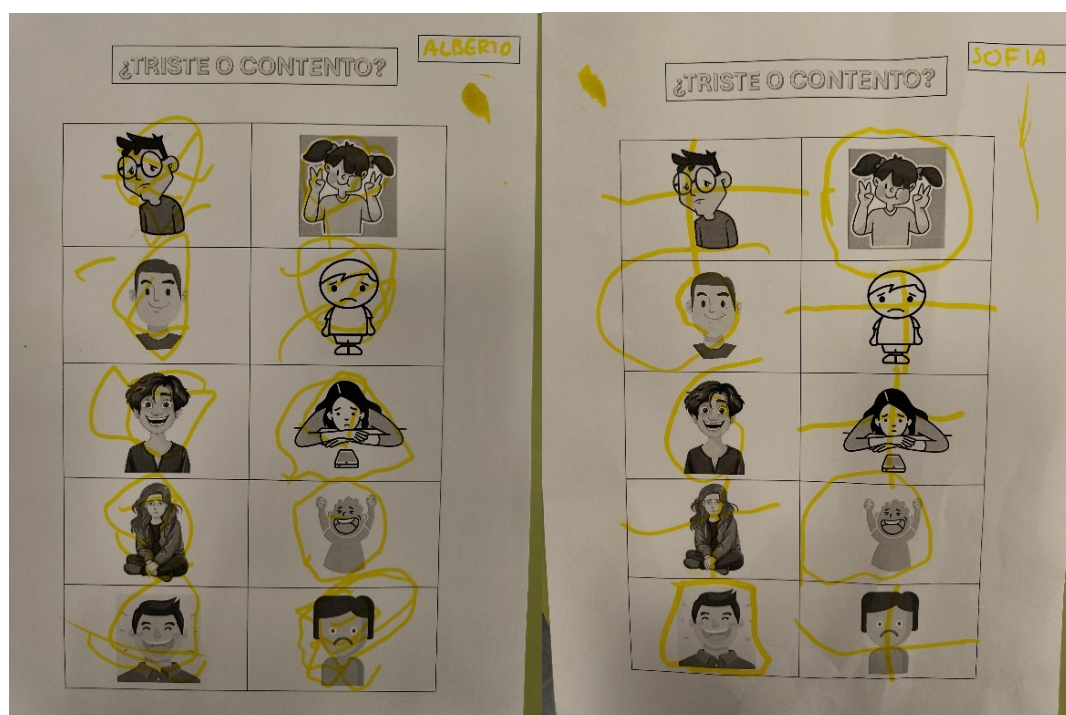
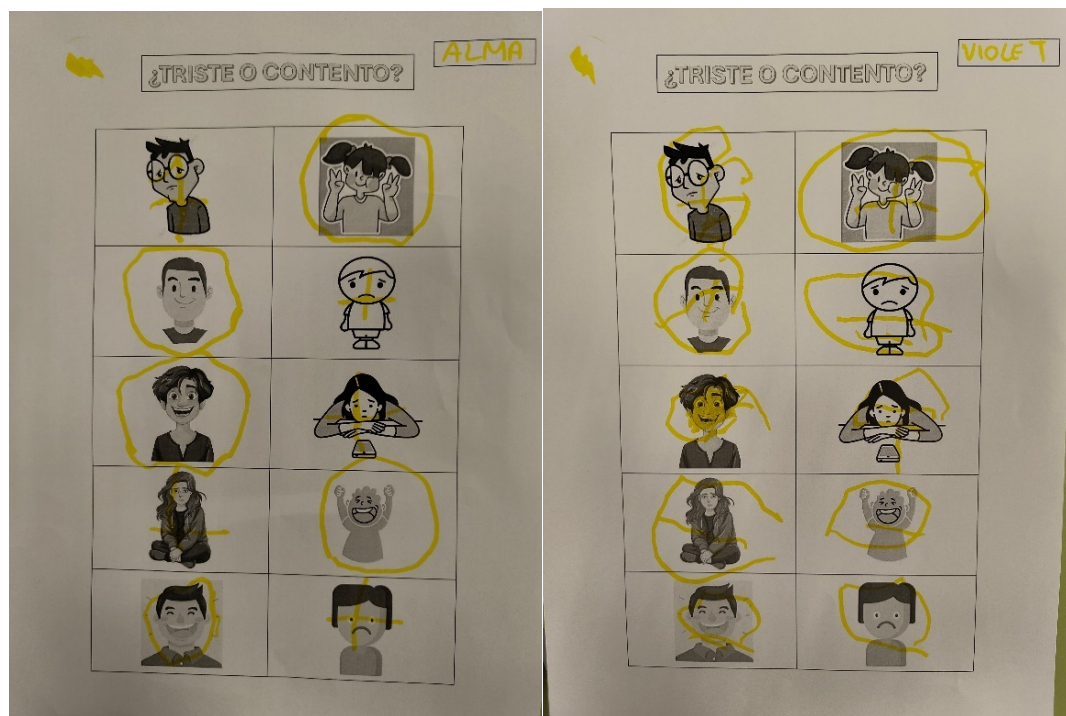
Estoy deseando escuchar lo que me contéis. ¡Gracias por ayudarme tanto!

*Un abrazo grandote,
Vuestro personaje misterioso*

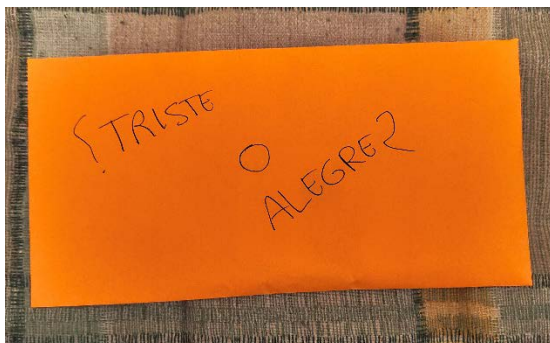
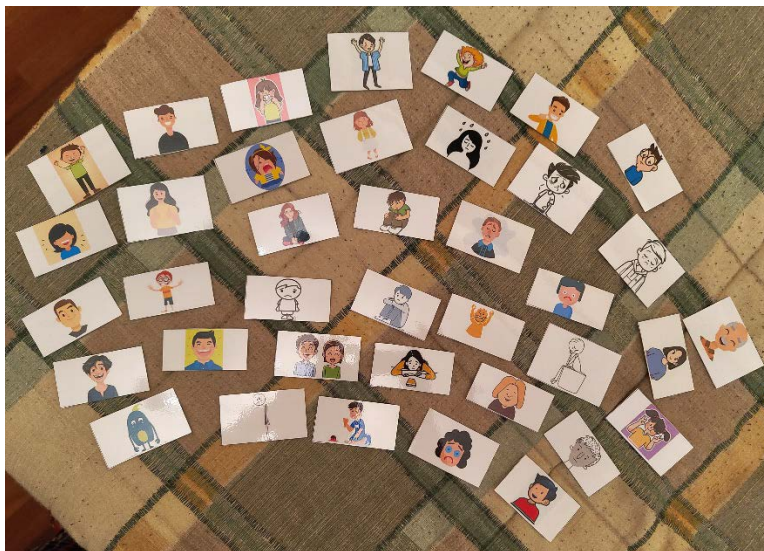
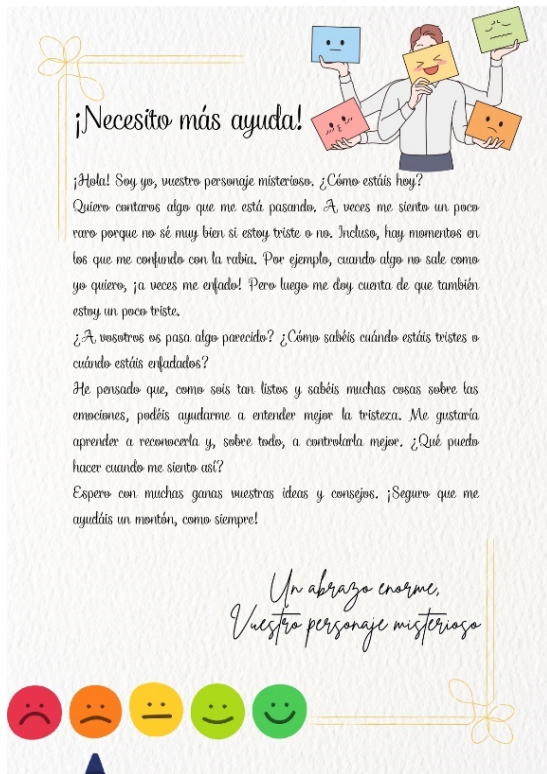


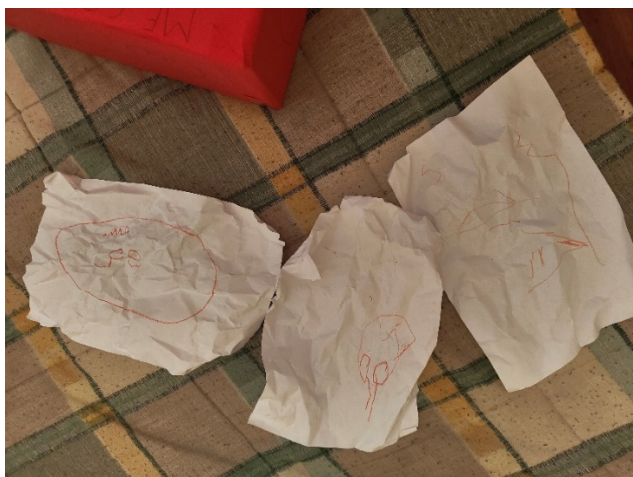
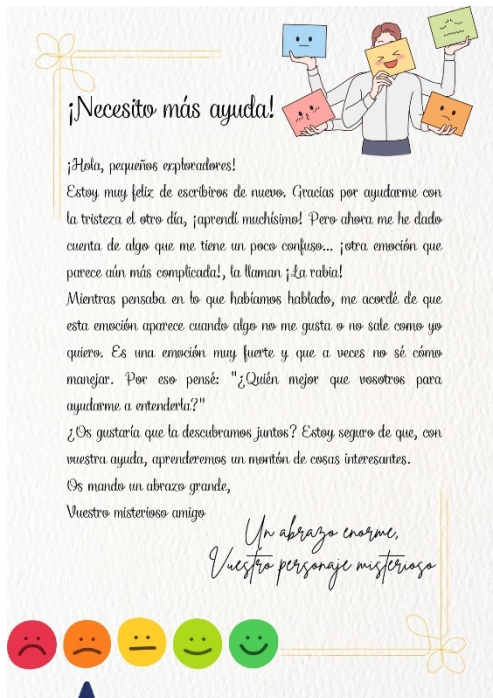
¿TRISTE O CONTENTO?

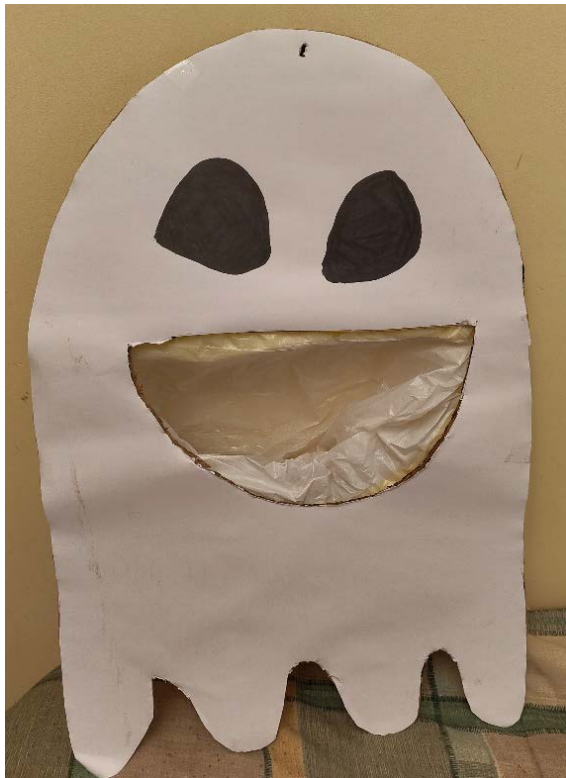
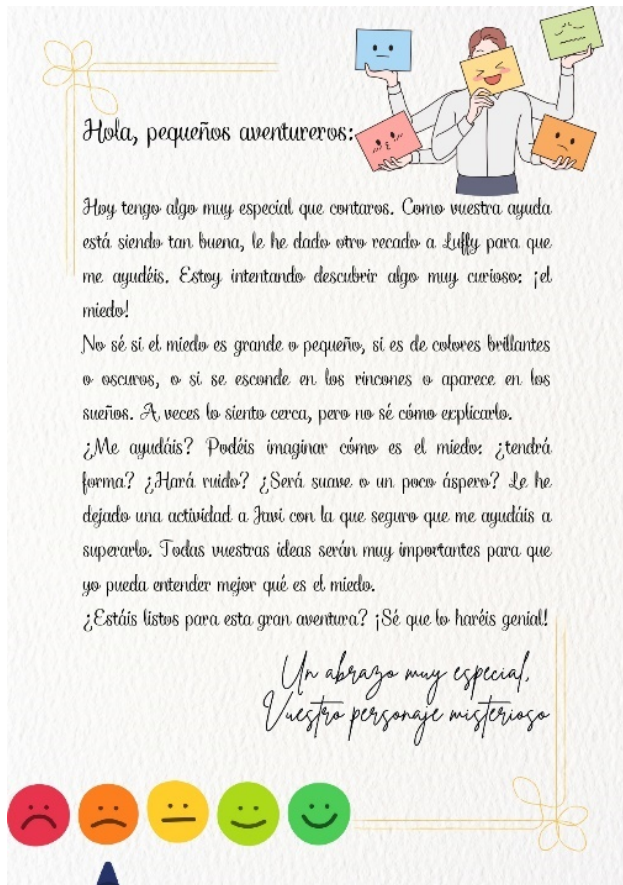
	
	
	
	
	



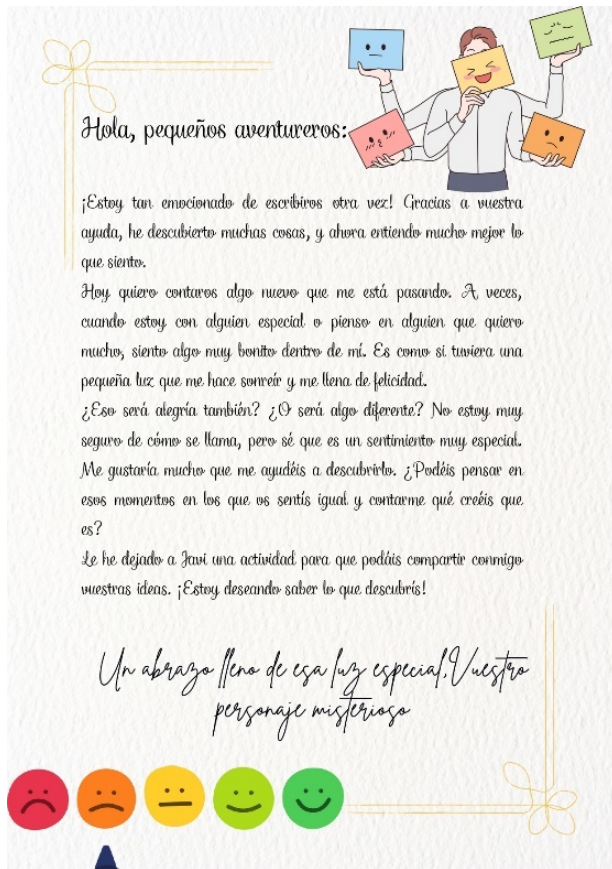
Anexo D: Actividad 3



Anexo E: Actividad 4

Anexo F: Actividad 5



Anexo G: Actividad 6

Anexo H: Actividad 8


Queridos amigos y amigas de la clase de 3 años A:

¡Hola! Soy yo, vuestro amigo el personaje misterioso. Antes de nada, quiero daros las gracias por toda la ayuda que me habéis dado hasta ahora. Con vuestra increíble ayuda, he aprendido mucho sobre las emociones: la alegría, la tristeza, el enfado, el miedo... ¡sois unos expertos en emociones!

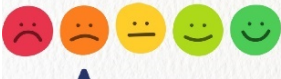
Pero ahora tengo un nuevo problema, y estoy seguro de que con vosotros podré resolverlo. A veces, siento muchas emociones al mismo tiempo, como si estuvieran mezcladas. Por ejemplo, cuando pruebo algo nuevo, me siento un poco nervioso, pero también emocionado y contento. O cuando alguien me hace un regalo, me siento feliz, pero a la vez un poquito tímido.

No sé cómo identificar qué estoy sintiendo en esos momentos, y me encantaría que me ayudara. Luffy me ha dicho que sois los mejores para esto, así que os quiero pedir vuestra ayuda una vez más. ¿Me enseñáis cómo puedo entender mejor estas emociones mezcladas?

Estoy deseando recibir vuestras ideas y aprender de vosotros. Sé que juntos podremos conseguirlo.

¡Gracias por ser tan especiales y por ayudarme tanto!

*Un abrazo enorme,
El personaje misterioso*








Anexo I: Actividad 9



Queridos pequeños exploradores,

Soy yo, vuestro personaje misterioso, y hoy os traigo una misión muy importante. Necesito vuestra ayuda para entender cómo funcionan las emociones cuando están todas juntas. A veces, las emociones se mezclan, y aunque puede ser un poco complicado, sé que con vuestra ayuda será mucho más fácil.

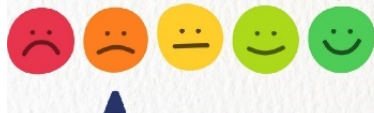
Para comenzar nuestra misión, quiero que trabajéis con un cuento muy especial: "Las emociones de Nacho". En esta historia descubriréis cómo las emociones pueden convivir y qué podemos hacer para entenderlas mejor.

Pero eso no es todo. Después de leer el cuento, os propongo una actividad muy divertida que os ayudará a seguir aprendiendo y a entrenar vuestras habilidades de exploradores de emociones.

Y aquí viene lo más emocionante: al finalizar esta misión, os entregaré una pista especial. Esta pista será el primer paso para resolver el gran misterio y empezar a descubrir quién soy.

Estoy seguro de que lo vais a hacer fenomenal, ¡tengo muchas ganas de ver cómo lo conseguís!

¡Adelante, exploradores!
Vuestro personaje misterioso.





Anexo J: Actividad 10



Queridos pequeños exploradores,

Soy yo, vuestro personaje misterioso, y hoy os escribo porque necesito vuestra ayuda. Estoy muy preocupado porque he descubierto que estamos en peligro. Hay un enemigo que quiere robarnos algo muy valioso: ¡nuestras emociones!

Sé cuánto habéis trabajado para conocerlas, identificarlas y entenderlas. Sé lo valientes que habéis sido al aprender a expresarlas y compartirlas. Pero este enemigo quiere que olvidemos todo eso, y no podemos permitirlo.

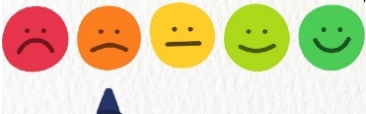
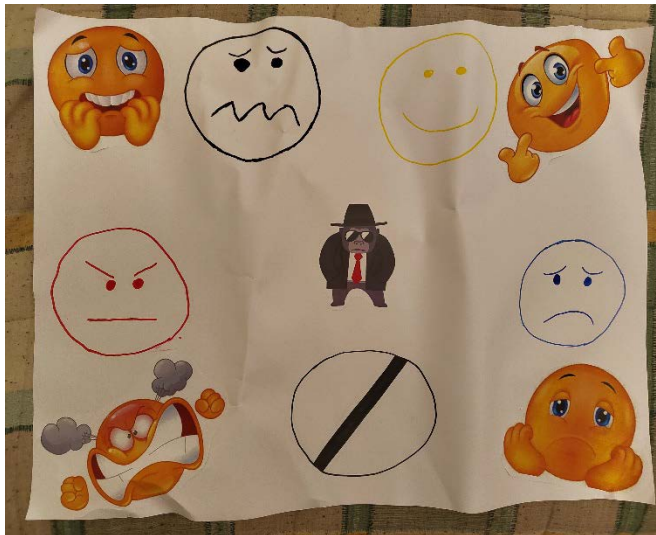
Por eso, os propongo un reto muy especial. Vamos a jugar a un juego donde vuestras emociones estarán a salvo... si logramos protegerlas. En el tablero estarán la alegría, la ira, el miedo y la tristeza, y con la ayuda de un dado especial, tendréis que recogerlas y cuidarlas. Pero cuidado, si aparece el enemigo, ¡intentará llevarse una!

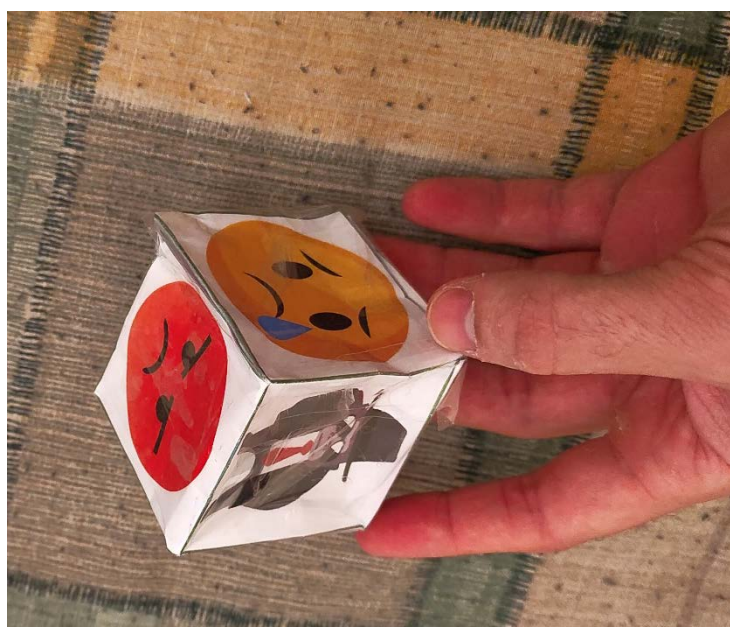
Confío en vosotros. Sé que sois fuertes, valientes y muy listos. Estoy seguro de que, juntos, lograremos vencerlo y proteger lo que tanto nos ha costado aprender.

Ah, y hay algo más... Si superáis este reto, tendréis una nueva pista que os acercará un poco más a descubrir quién soy. ¿Os atrevéis a intentarlo?

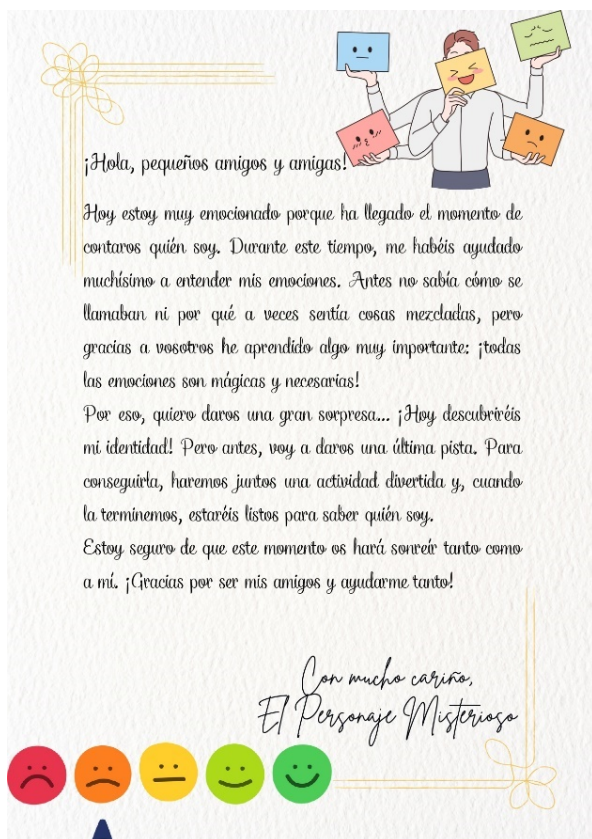
¡Luffy estará con vosotros para que no os falte valor!

*¡Adelante, exploradores!
Vuestra personaje misterioso.*

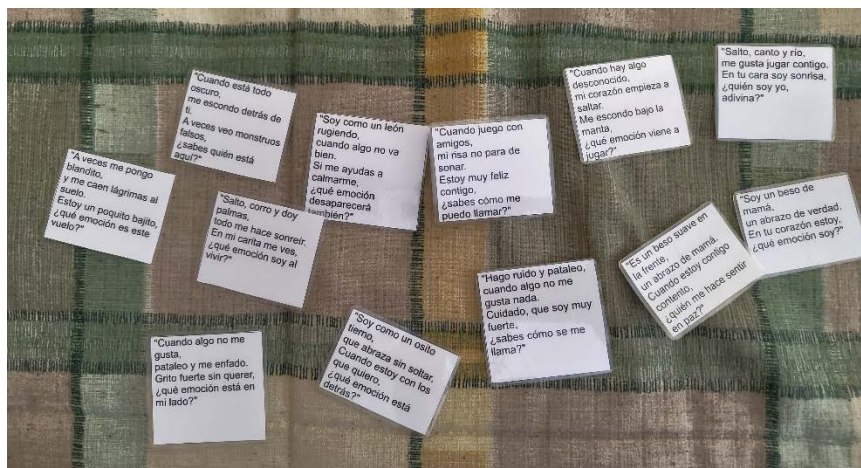





Anexo K: Actividad 12



"Salto, canto y río, me gusta jugar contigo. En tu cara soy sonrisa, ¿quién soy yo, adivina?"	"Cuando juego con amigos, mi risa no para de sonar. Estoy muy feliz contigo, ¿sabes cómo me puedo llamar?"	"Salto, corro y doy palmas, todo me hace sonreír. En mi carita me ves, ¿qué emoción soy al vivir?"
"A veces lloro despacito, con lágrimas en mi carita. Me pongo un poco bajito, ¿qué emoción soy, amiguita?"	"A veces me pongo blandito, y me caen lágrimas al suelo. Estoy un poquito bajito, ¿qué emoción es este vuelo?"	"Cuando algo me hace daño, mi corazón está apagado. Llorar me ayuda un poquito, ¿qué emoción está a mi lado?"
"En la sombra me escondo, y te hago temblar sin razón. Me acerco cuando hay peligro, ¿qué emoción soy yo?"	"Cuando está todo oscuro, me escondo detrás de ti. A veces veo monstruos falsos, ¿sabes quién está aquí?"	"Cuando hay algo desconocido, mi corazón empieza a saltar. Me escondo bajo la manta, ¿qué emoción viene a jugar?"
"Hago ruido y pataleo, cuando algo no me gusta nada. Cuidado, que soy muy fuerte, ¿sabes cómo se me llama?"	"Cuando algo no me gusta, pataleo y me enfado. Grito fuerte sin querer, ¿qué emoción está en mi lado?"	"Soy como un león rugiendo, cuando algo no va bien. Si me ayudas a calmarme, ¿qué emoción desaparecerá también?"
"Soy un beso de mamá, un abrazo de verdad. En tu corazón estoy, ¿qué emoción soy?"	"Es un beso suave en la frente, un abrazo de mamá. Cuando estoy contigo contento, ¿quién me hace sentir en paz?"	"Soy como un osito tierno, que abraza sin soltar. Cuando estoy con los que quiero, ¿qué emoción está detrás?"



Anexo L: Evaluación propia contestada

<u>Preparación y planificación</u>		
¿Planifiqué las actividades con objetivos claros y alcanzables?	SI	Observaciones:
¿Adopté metodologías adaptadas a las características y necesidades del grupo?	SI	Observaciones:
¿Los recursos y materiales que preparé fueron adecuados para el desarrollo de actividades?	SI	Observaciones:
<u>Gestión del aula</u>		
¿Logré mantener el interés y la atención de los alumnos durante las actividades?	SI	Observaciones: Aunque las introducciones quedaron algo largas.
¿Gestioné de manera efectiva los comportamientos disruptivos en el aula?	SI	Observaciones:
¿Fui capaz de adaptar las actividades en función de las necesidades del momento?	SI	Observaciones: Aunque no hubo demasiados inconvenientes
<u>Relación con los alumnos</u>		
¿Establecí una relación de confianza y respeto mutuo con los alumnos?	SI	Observaciones:
¿Fomenté la participación activa de todos los alumnos, teniendo en cuenta sus diferentes niveles de desarrollo?	SI	Observaciones:
<u>Evaluación de las actividades</u>		
¿Las actividades realizadas cumplieron con los objetivos planteados inicialmente?	SI	Observaciones:
¿El tiempo dedicado a cada actividad fue el adecuado?	SI	Observaciones:

¿Las actividades despertaron interés y motivación en los alumnos?	SI	Observaciones:
<u>Reflexión personal</u>		
¿Qué considero que fue mi mayor acierto durante las prácticas?	La conexión de los alumnos con el hilo conductor y que fueran capaces de alcanzar los objetivos.	
¿Cuál fue la mayor dificultad que enfrenté? ¿Cómo la resolví o intenté resolverla?	No tuve grandes retos que resolver, lo más destacado la falta de alumnos por un periodo corto de tiempo y tener que jugar más con los tiempos, por lo demás nada muy destacable.	
¿Qué he aprendido sobre mí mismo como docente?	He aprendido que tengo que mejorar el control de los ritmos de las clases y que me gusta trabajar con todo tipo de alumnos, indistintamente de la edad.	
¿Qué aspectos debo mejorar para futuras experiencias?	Mayor control del ritmo del aula e introducciones más dinámicas.	
<u>Valoración global</u>		
En una escala del 1 al 10, ¿Cómo valoraría mi desempeño general como docente?	8	
¿Cómo ha influido esta experiencia en mi vocación y desarrollo profesional?	Muy positivamente, he encontrado en este nuevo nivel de docencia algo muy gratificante y que me ha abierto otras posibilidades profesionales en el futuro.	